AÑO XIII. — Nº 593

EL DIA

MONTEVIDEO, MAYO 28 DE 1944.



ESTAMPA DEL SIGLO XVI

INDIOS EN LA PUNA, DE VIDA NOMADE, SEGUIDOS DE SUS LLAMAS Y PERROS, EN UN ALTO HECHO EN LA SERRANIA, POR CUYOS VERICUETOS SIGUEN TRANSITANDO, SIEMPRE EN FILA, PARA COMUNICARSE ENTRE LAS POBLACIONES, AHORA COMO EN LOS TIEMPOS DEL IMPERIO FABULOSO. — Fotografía de R. Bellani Nazeri.

LAS PRIMERAS FIESTAS MAYAS DE MONTEVIDEO

LA fecha de Mayo fué la primera fecha-fiesta de nuestras tierras platenses. La revolución operada en la capital del Virreinato el 25 de mayo —Mes de América— significó para los pueblos un acontecimiento tan trascendental como para que viviera siempre en la memoria de las gentes.

Además era algo propio, de aquí, regocijo nuestro, distinto y ajeno a los que se conmemoraban en tiempo de España, un día por ser cumpleaños del Rey Nuestro Señor, otro por el feliz alumbramiento de su majestad la Reina, otro por las bodas de los Serenísimos Infantes..

Festejos y conmemoraciones para los cuales se afectaba el bolsillo de las gentes de la más remota América, en busca de plata para organizarlos, y a veces —aunque parezca mentira— haciendo extensivas las suscripciones a la compra del ajuar o equipo de boda de las princesas. a pretexto de la miseria del tesoro del reino según consta de las actas capitulares de los cabildos...

En nuestra Banda, en 1816, muy oscurecido ya el horizonte por el lado de la frontera riograndense, inminente e inevitable la invasión lusitana tan injustamente desatada, en que la provincia libre iba a desaparecer, recién entonces y en esa atmósfera de tristes presagios fué posible honrar "el día de nuestra regeneración política".

Conforme a la pobreza del erario y de los tiempos, con doscientos pesos proporcionados por el Cabildo Gobernador a la ciudad y trescientos ochenta y cinco que dió una suscripción patriótica, hiciéronse todos los festejos, solventándose el gasto principal representado por la elevación en medio de la Plaza Mayor —Constitución actualmente— de la pirámide y tablado que fué centro de los números oficiales y de los populares.

Imprimióse con este plausible motivo un folleto de 16 páginas, tan raro a esta fecha que es prácticamente desconocido, en el cual bajo el título "Descripción de las fiestas cívicas celebradas en la capital de los Pueblos Orientales el 25 de Mayo de 1816", se hace un conciso relato de las solemnidades y regocijos capitalinos.

Artigas, a 20 de junio, en carta dirigida desde su campo de Purificación al heroico y fidelísimo coronel Andresito, dice: "Lé incluyo para su entretenimiento ese cuadernito descripción de las fiestas Mayas en Montevideo".

Un acontecimiento extraordinario, de poderoso relieve cultural y patriótico señaló ese día con la inauguración en una de las habitaciones del Fuerte de Gobierno de la Biblioteca Pública, iniciativa del ilustre sacerdote Dámaso A. Larrañaga, prestigiada eficazmente por la autoridad de la Provincia y a favor de la cual Artigas había comprometido por escrito "cuanto dependiera de él para el adelanto de tan noble empeño".

El plan de fiestas fué dividido en una parte oficial, cuyos números tenían su semejanza con los de la colonia, aparatosa, ignorante y beata. Y los populares, desfiles, canciones patrióticas de las escuelas, juegos de destreza y esfuerzo, etc.

El Cabildo Gobernador dió una proclama a la guarnición en que reconocía el amor a la patria y los servicios prestados por la ciudadanía en armas, y destinando también algún dinero para "beneficio de familias indigentes y beneméritas por sus padecimientos en los contrastes de la revolución americana".

Se reproduce autografiada una invitación del Cabildo de la época, impreso del cual sólo existen contadísimos ejemplares, uno de los cuales es éste, perteneciente a las ricas colecciones del erudito bibliófilo Ricardo Grille.

*

Después del 25 de mayo de 1816, hay un largo y lamentable período en que nuestra tierra convertida en presa de conquista, vió resucitar las fiestas reales y dinásticas, que enderezadas antes al homenaje de la Majestad Católica de España, iban a rendirlo primero a la Majestad Fidelísima de Portugal y luego al Emperador y Defensor Perpetuo del Brasil...

Sólo al cabo de trece años, al cabo de las victorias de los soldados nacionales tras de las cuales vinieron las del Ejército Republicano y la asombrosa campaña de Misiones que basculó la guerra y comprometió a la Victoria a favor nuestro, recién entonces en 1829 las fiestas de Mayo se pudieron conmemorar de nuevo.

El gobierno patrio había trasladado su asiento de Canelones a Montevideo el 1º de mayo, estaba próxima la evacuación de la plaza por los últimos contingentes militares argentinos y brasileños, poseíamos bandera y escudo propios, hallábase en plena elaboración la carta constitucional de la nueva república: el temperamento y el panorama eran propicios para los más nobles esparcimientos.

Por el ministerio de gobierno, el 9 de mayo, el gobernador Rondeau, tenía comunicado a la Constituyente que "aproximándose el memorable 25 de Mayo, aniversario de la Independencia General de esta parte de Sud América a que corresponde el Territorio Oriental; y estando en práctica solemnizar tan precioso recuerdo con Fiestas Cívicas denominadas **Mayas**, venía a impetrar a la Honorable Asamblea la autorización necesaria para las demostraciones públicas que se hicieran en la Capital y para los gastos a que dieran lugar.

Los asambleístas votaron cuatro mil pesos, arreglado a los cuales se confeccionó un programa que "para conocimiento general" circuló impreso con tipos de La Caridad.

No puedo, por razones de espacio, pormenorizar la crónica de las fiestas del año 29, pero mencionaré como número más notable el monumento de costosa fábrica erigido en la Plaza Matriz. Con un basamento de 30 pies por cada lado levantaba seis pies sobre el piso y sostenía una columna con capitel de 33 pies de altura coronado por una alegoría representando **La Libertad adquirida por el Valor.**

Sesenta y cuatro pilastras de 9 pies, pintadas de blanco y azul y con capiteles dorados, distribuídas en fòrma de polígono circundaban la plataforma.

La decoración completábase con una serie de leyendas alusivas, banderas y ramazones verdes, y el conjunto fué "armoniosamente iluminado las noches del 24, 25 y 26".

El gobierno, por su lado, "deseando solemnizar por todos los medios que estan en su arbitrio el clásico día de América que se aproxima y que el vigésimo (?) aniversario de la libertad de la patria no encuentre sin recompensa a aquellos guerreros valientes que con su esfuerzo han contribuído a la victoria que abrió para siempre su nueva carrera; sin perjuicio de los premios que la generosidad nacional pueda conferirles"... acordó ascensos a la categoría inmediata a dos individuos de cada regimiento o batallón, en cada una de las clases subalternas del ejército. "con la antigüedad por única regla".

Las fiestas del año 1830, con fondos disminuídos a dos mil pesos, no ofrecieron variantes de importancia sobre el plan habitual, exceptuando una rifa de cédulas cerradas, a medio real, "para ayudar a los costos sin gravar los fondos del Erario apurados en el día".

Esta rifa, jugada bajo los auspicios de la Policía, levantó críticas y resistencias, y los diarios la calificaron de "diversión no de las más propias para recordar el entusiasmo de los primeros días de la revolución" y de "juego censurable introducido con el agradable nombre de diversión".

En las fiestas Mayas del año 30 descúbrense por primera vez los números extraoficiales constituídos por funciones de teatro, apareciendo igualmente impresos alusivos editados para el caso con miras de negocio aprovechando el regocijo popular, y conteniendo versos patrióticos de nuestros bardos.

Mientras éstos templaban la lira, el propietario de la Fonda del Comercio "se hacía un honor en avisar al público" que en los días aniversario de nuestra regeneración política —y a dos patacones el cubierto— "pondría, a las tres de la tarde, una mesa redonda, adornada con sus correspondientes ramilletes servida con el mayor gusto y con los mejores vinos y manjares que hubiere en el país".

Voz de fondero no resonó en el desierto y muy al contrario congregó en su local de la calle San Luis a un respetable número de ciudadanos patriotas, ante los cuales a requerimiento general, el poeta Acuña de Figueroa —que no podía faltar en tales casos— improvisó el brindis en verso:

Salve día feliz!

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

EL exmo. cabildo gobernador tiene á bien invitar á V. para concurrir á la iglesia matriz en los dias 24 y 25 del presente, víspera y dia del solemne anniversario de nuestra memorable regeneracion, á rendir acciones de gracias, y adorar al eterno por tan señalado beneficio. Sala capitular, y gobierno. Montevideo 15 del mes de América de 1816.

P. D. Se avisa á V. que la reunion de ambos dias será, en la sala Consistorial.

Sr. D. Jeron.º Martinez

INVITACION CIRCULADA POR EL CABILDO DE MONTEVIDEO PARA LAS PRIMERAS FIESTAS MAYAS CELEBRADAS EN LA REPUBLICA, EN TIEMPO DE ARTIGAS

EL RECOPILADOR.

El Estado Oriental del Uruguay "jamas será el patrimonio de persona, ni de familia alguna."
(Constitucion artículo tercero.)

Núm. 63.) MONTEVIDEO MAYO 25 DE 1832. (Precio 1 real.

AVISO

Este periódico se publica en la imprenta de la LIBERTAD. Se admiten suscripciones á un real el pliego, y se vende en la tienda de Mr. Gard calle del Porton Numero 153.

CORRESPONDENCIA.

Sin embargo de nó ser poeta, sino aficionado, suplico á Vs. publiquen la siguiente.

AL VEINTICINCO DE MAYO.

ODA.

Retumbe el suelo, en écos venturosos
La fama vocinglera,
Con el clarin sonoro, la alta esfera
Gire veloz en trinos armoniosos:
Encomie al grande Mayo.
Que á españa fue terror al Luzo rayo—
Desde el obscúro, é insondable abismo
Las furias con audacia,
Hacen gemir, três siglos en desgracia,
La virtud, el honor y el patriotismo:
Las horridas cadenas.
Rompe Mayo, y dá á fin tantas penas—
Enhiesta la cerviz, el cuello erguido,
El tirano potente,
La prole venturosa del oriente,
Calca á sus pies infame y atrevido:
Hesperia en negro espanto,
De América fué horròr, produjo el llanto.
Mientras gemia en tan aciagos males
La patria agrillonada,
Los dioses ya tenian preparada
La gloria de los fuertes Orientales:
España en su escarmiento,
Levantá á su valor el monumento—
Quieto, feliz, dichoso é independiente,
En tiernos regocijos,
Entregado á las leyes, de sus hijos,
Respira la virtud en el Oriente;
Cuando Marte inhumano,
Exita la ambicion del Lucitano:
Las falanjes de Lysia presuntuosas,
Ocupan su campaña,
Rodeadas de furor, y cruda saña,
Al libre se presentan ominosas:
Tres años se resiste,
Mas ceden al poder q' fiero embiste—
Una decada en triste cautiverio,
Al Oriental oprime,
Llora la libertad, la patria gime,
Bajo el soberbio influjo del Imperio:
En fin el patriotismo,
Se armó contra el horrendo tiranismo.
Treinta y tres Hèroes, que el Olimpo absorta,
Meditan la venganza:
Retumba el grito, solo de matanza:
La patria toda en fin los sigue absortá,
La invencible Belona,
A cada uno entrega una tizona.
Buelbe el oriente en si, grato recive,
Sus genios tutelares,
Y con himnos, de guerra y con cantares
La libertad en torno dél recibe;
Los guia la victoria,
Se elevan hasta el templo de la gloria—
La lid, la lid, los ánimos enciende,
El patriota ominoso,
Y el horrendo cañon estrepitoso,
En panico terror las auras hiende:
Triunfa el americano,
Pide la paz el fiero lucitano—
La augusta libertad torna á su brillo,
Su luz resplandeciente,
Ilumina el Ahtlante del oriente,
Minerva escuda tan feliz caudillo:
Y aun el destino mismo,
Proteje su virtud, su patriotismo—
Salve patria feliz ¡patria dichosa!
Asombro del tirano,
Que domando al Hespero, y Lusitano;
Hoy te miras brillante, y venturosa:
Resuene un éco solo,
Tu nombre imprima en uno y otro polo
Respire hoy el placer, en melodia,
De mayo en veinticinco,
Los ciudadanos todos con ahinco;

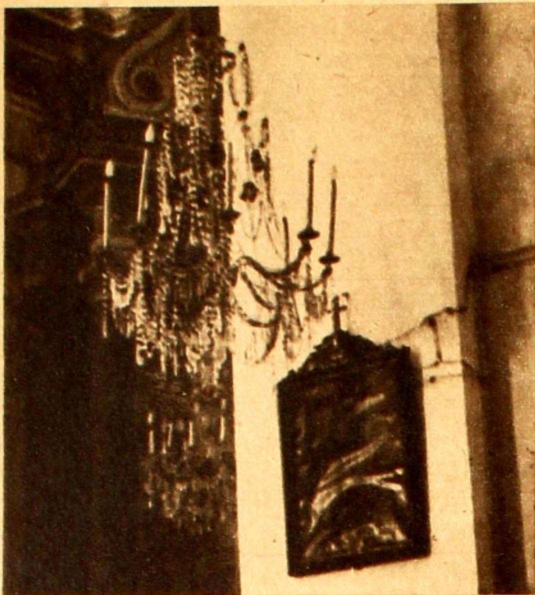
LOS PERIODICOS DE LA EPOCA LLENABAN SU PRIMERA PLANA CON VERSOS PATRIOTICOS.



Sr. ALVARO DE ALBORNOZ, EX-PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE GARANTIAS CONSTITUCIONALES DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA, PERSONALIDAD ILUSTRE POR SUS MERITOS INTELECTUALES Y DEMOCRATICOS, QUE EN LA ACTUALIDAD ES HUESPED GRATISIMO DE MONTEVIDEO, DONDE HA VENIDO REALIZANDO UNA SERIE DE CONFERENCIAS PUBLICAS.

R. y J. Caruso, fotos

LAS ARAÑAS DE LA IGLESIA DE MALDONADO



CUANDO nosotros tuvimos por primera vez la oportunidad de conocer la Iglesia de la Ciudad de Maldonado, nuestros ojos la acariciaron lenta y gratamente por cima de todos los planos y curvas que integran su estructura; como cuando una cámara de film gira sobre sí misma. Así pasaron sobre nuestra retina sus encantadoras proporciones de fábrica ,a la vez muy española y muy italiana; su cúpula central de "tambor" y "linterna" como corresponde a su estilo cubierta de azulejos muy viejos pero frescos y luminosos, sobre el caserío de la población; y sus bóvedas y muros interiores cubiertos en algunos puntos por muy buenas tallas en madera, hasta que nuestros ojos se enredaron definitivamente en los garabatos de las lámparas de de prismas y caireles de cristal de roca que cuelgan en las pechinas que presiden el cruce de las dos naves que componen el edificio.

Hacía mucho tiempo que no veíamos lámparas como éstas, y nos entregamos infantilmente a la tarea de dejarnos enredar por los hilos volados que ,a manera de guirnaldas, unen entre sí los brazos que salen del eje central y a éste, con aquéllos, ensartando "gotas" de agua de las que penden, en los puntos de contacto, otros pámpanos como grandes goterones, prismas de cuatro lados terminados en vértice de pirámide.

La vetustez de las arañas de Maldonado salta a la vista, en primer término, por la solidez de sus brazos que al ser macizos y no huecos como los de las lámparas que confecciona actualmente la industria, no han permitido pasar el cable por su interior al convertirlas a la electricidad, y ha quedado por fuera perfectamente visible inclusive en la fotografía, lo que en las arañas viejas es signo de nobleza. Y en conjunto, por una serie de circunstancias: el diámetro que describen, el número de luces y la forma de estar suspendidas, y en general, por la manera de estar combinados todos sus elementos.

Cuatro son las arañas interesantes que se conservan en la iglesia de Maldonado, sin contar otra tipo Murano, que está colocada en otro lugar del edificio y a la que no vamos a atender porque responde a otro estilo más moderno. Las cuatro que analizamos forman dos parejas exactamente iguales y en casi idéntico estado de conservación Las primeras son de ocho velas cada una y están colgadas en un punto de las bóvedas que corresponde ya a la nave transversal; éstas son a nuestro juicio modestísimo, las más antiguas y las más interesantes. Las segundas penden de la bóveda de la nave principal más hacia el ábside; son de un carácter más monumental y están compuestas por dos cuerpos de luces, el primero de doce velas. De éstas cuelga, igualmente como en una espiral de espuma, collares de cuentas de cristal de cuyos empalmes cuelgan plaquitas y caireles.

Confuso es el origen de estas lámparas, evidentemente europeas, para poder determinarlo con la precisión que agradaría a la curiosidad. Cabe suponer lógicamente, que su llegada a esos lugares se remonte a los días del coloniaje; pero acerca de si proceden de la primitiva capilla de la Plaza Fuerte de San Fernando (como tantas otras piezas de arte de la iglesia), o si fueron traídas de la capital del Virreinato, o si estuvieron desde un principio en Maldonado por su primitivo prestigio como sede y como puerto frente a Montevideo, sobre todo eso, nada consta con claridad. Tampoco puede afirmarse nada sobre la factura de dichas lámparas, por ejemplo: sin son españolas de cristal de Mayorca, lo que no sería imposible dado el caso de que allí se fabricaban por aquel entonces; o si son italianas de cristal de Venecia como son casi en su totalidad las arañas de los palacios y templos europeos. Lo que está fuera de toda duda es, que por sus venas, las venas de estas lámparas recamadas de cuentas de vidrio, no corre la estética del estilo Imperio que marcó una época en las arañas de cristal y cuyas maneras son como un eco, fácil de distinguir, del paso de Napoleón y sus satélites por algunos palacios célebres, en España en el Pardo; en Italia en salones de Milán y Turín; en Francia en Fontainebleau, en Saint Cloud y en el mismo Versalles. Las arañas del estilo Imperio, monumentales y pretenciosas, colocaban sus velas sobre un gran aro de metal. De este aro, partían hacia arriba y hacia abajo, los hilos de cuentas dispuestos paralelamente, muy juntos entre sí, para reunirse hacia abajo formando una semiesfera de cuyo centro colgaba un cairel en forma de pera; hacia arriba, estos hilos, después de hacer una curva corrían verticalmente como un cordón de rosarios hasta un punto que la sujetaba del techo. Su estilo no ha sido todavía abandonado del todo por los decoradores de nuestros días. Pero este tono Imperio no está en manera alguna presente en las piezas que estudiamos, y en atención a esta circunstancia cabe sí, afirmar que cuando entramos en la iglesia de Maldonado estamos ante unas arañas auténticas de la segunda mitad del siglo XVIII.

En todo esto pensábamos cuando contemplamos las lámparas de Maldonado. En torno a ellas gira todo un mundo lejano y abolido que se consideró brillante. Un mundo de consolas y de espejos; de candelabros y chimeneas; de techos llenos de diosas y de dioses; de tapices, damascos, tiranías, abanicos, pelucones y peluconas. Es la zarabanda vertiginosa de una política, de una moral y de unas fiestas distintas a las nuestras divertidas con bailes iluminados con lámparas que a un hombre de hoy se le antojarían deliciosas tortas de cumpleaños colgadas de los techos, un mundo del que hemos recibido, no obstante muchas cosas y entre ellas, la música y los prismas.

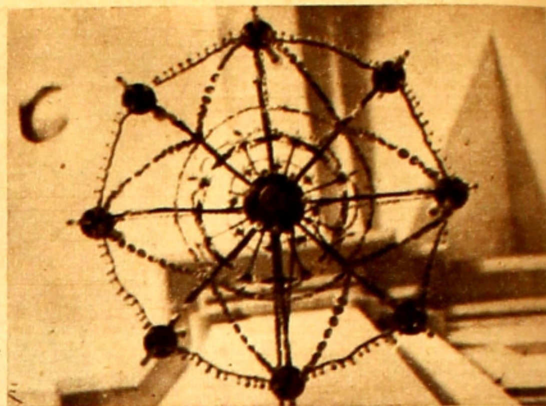
Técnicamente, el estilo de las arañas de Maldonado representa el triunfo máximo de la vela, esto es, uno de los tipos de iluminación que ha estado más tiempo en el "poder" presidiendo la vida de los hombres. Su imperio, que ha durado tres siglos largos, ha llegado hasta nuestros padres y ha dejado huellas indelebles en el lenguaje, porque durante años, una reunión, debía ser por economía "una velada", para no tener que poner hasta el día siguiente velas nuevas. Sus próximos ascendientes son las "coronas" o aros de lámparas de aceite, con que durante toda la Edad Media se iluminaban las iglesias; o las lámparas con depósito para ese mismo combustible que decoran, entre otros lugares, los salones del Monasterio del Escorial. Las arañas de Maldonado no tienen ese depósito porque la grasa combustible, originariamente está en la vela, en forma de sebo, cera o estearina, de donde la va tomando al derretirse.

Las arañas de Maldonado son pues una expresión del largo puente de unión entre dos tipos de alumbrado muy distantes: el aceite y la electricidad. Su belleza está en su propio simplismo. Cada elemento y cada componente está en perfecta lógica consigo mismo y con el de al lado; sus mismos cordones de prismas no son mero adorno sino un intento de aumentar los resplandores (como los espejos tras los candelabros, o las teas de la Antigüedad sostenidas por estatuas plateadas), resplandores que luego eran aumentados por los poetas de su tiempo que los veían como rayos resplandecientes de infinitos colores cayendo desde el cielo sobre las fiestas y las damas.

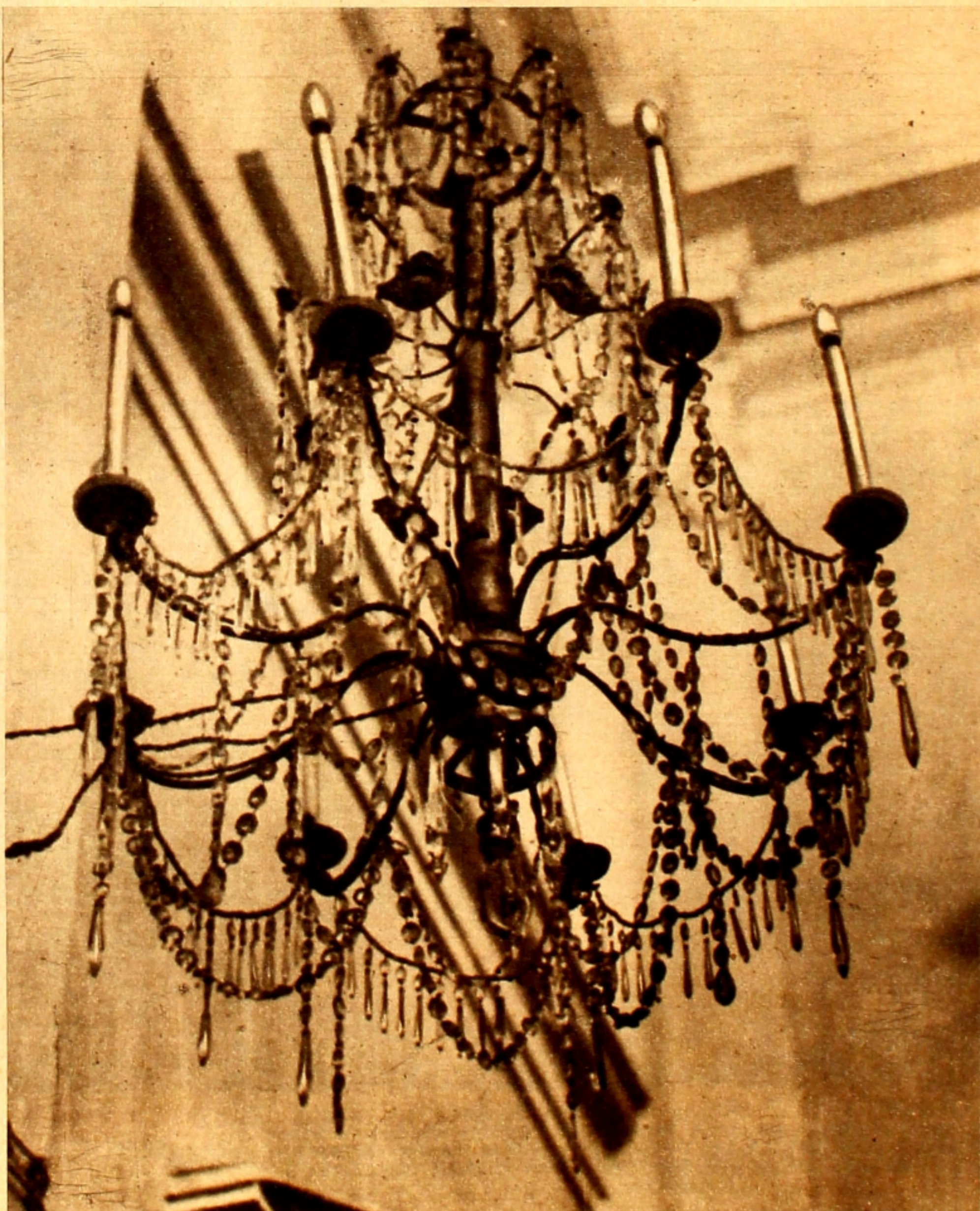
Al finalizar el siglo XIX y después, casi todas las arañas de cristal esparcidas por el mundo han sido adaptadas para servir a la luz eléctrica y seguir de este modo cumpliendo su misión. Actualmente, a pesar de nuestros orgullosos descubrimientos, esta adaptación constituye todavía, principalmente en Europa, el sistema más tradicional de iluminación en todo gran marco para la suntuosidad oficial: Buckingham Palace, El Quirinal, Quai D'Orsay, El Vaticano, El Kremlim, y muchos más, en todos los países. Este hecho ha mantenido el rango de las arañas en el arte de la decoración y en el comercio construyéndose hasta bombitas eléctricas sobre "velitas" y "velones" con gran escándalo de los puristas que consideran que un arte jamás se debe de amparar, de esta manera, en otro, sobre todo teniendo en sus manos los extraordinarios recursos técnicos de nuestro tiempo. Este parecer, que compartimos en absoluto, no nos impide sin embargo reconocer que tal vez no haya nada más suntuoso que el efecto que una vez nos cupo contemplar en las antiguas arañas, de cincuenta y más "velas" eléctricas, que iluminan los salones del ex-Palacio Real de Madrid.

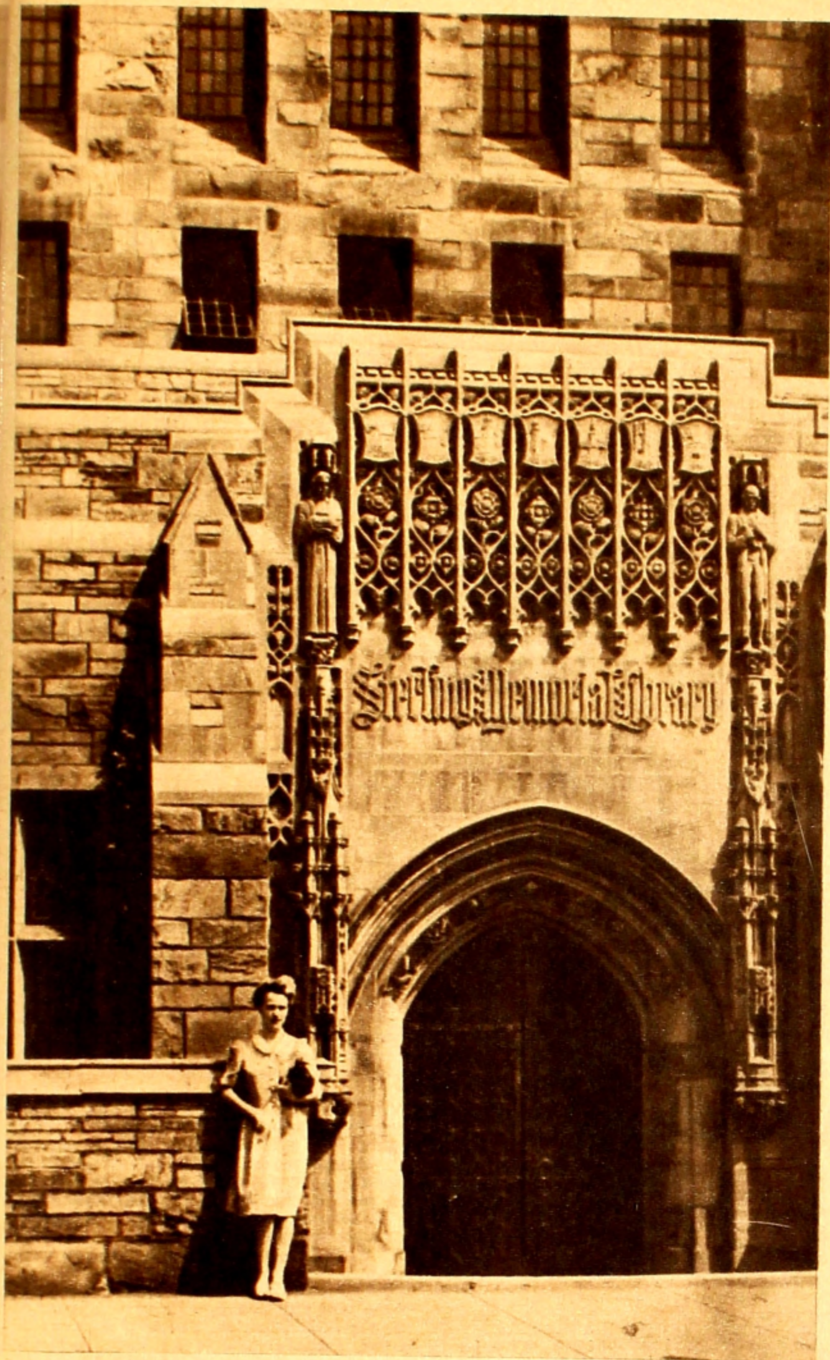
Esta costumbre de "electrificar" las antiguas arañas, que hemos citado a título de curiosidad, ha llegado también a Maldonado, y la electrificación de las bellísimas lámparas que hemos contemplado es en cierto modo lamentable porque no se ha concretado a colocar sobre sus brazos "velitas eléctricas", sino también buenas bombitas de filamento metálico en la parte inferior de su tronco y que afean su conjunto, en aras de la utilidad. Pero esta adaptación de los tiempos no logra desfigurar el rango inconfundible de estas obras de arte, notables entre otras muchas que guarda Maldonado, porque después de contemplarlas un rato parece que al volver la vista se va a encontrar un escenario de desafíos y de mosqueteros.

Rodolfo OBREGON.



ARAÑAS DIECIOCHESCAS DE LA IGLESIA DE MALDONADO.





ENTRADA A LA STERLING MEMORIAL LIBRARY, BIBLIOTECA DE MAS DE DOS MILLONES DE VOLUMENES.

UNIVERSIDAD DE YALE

EN el mismo centro de la ciudad de New Haven, se levanta el núcleo principal de la Universidad de Yale. Fué fundada en Branford en el año 1701 por diez cléri- gos del Estado de Connecticut y comenzó a desarrollar sus estudios en el mismo año en Saybrook, catalogada como Collegiate School. Se trasladó a New Haven en 1716 y su nombre fué cambiado al de Yale College en 1718: su nombre actual le fué autorizado por una asamblea general en Connecticut en el año 1887.

En la Universidad de Yale se cursan diferentes estudios, entre ellos: los **preparatorios;** para entrar a la misma Universidad; los de la Escuela Científica de Sheffield; y los de la Escuela de Ingeniería. Los estudios de **graduados.** Los de Medicina, de Teología, de Leyes, de Bellas Artes (arquitectura, escultura y pintura), de Música, de Ingeniería Forestal, de Crianza de Niños, etc.

La gimnasia es obligatoria para los primeros años, y los alumnos que padecen de defectos físicos son obligados a seguir ciertos cursos que tiendan a corregirlos.

La Universidad mantiene un observatorio en Johannesburg, Sud Africa, y varias entidades afines en China y en el Lejano Oriente.

El conjunto de la Universidad, en el centro de New Haven, es una composición de masas construídas y espacios libres, patios interiores, claustros, jardines, etc., en el que predominan los edificios siempre construídos en piedra y pizarra. Su arquitectura netamente gótica, es el producto de una inspiración afortunada, aunque no verdaderamente arquitectónica, de las viejas universidades inglesas. Las torres de templos y claustros han sido interpretadas como bibliotecas o laboratorios en altura.

El profesorado de la Universidad es seleccionado cuidadosamente: fuera de aquellos valores ya reconocidos como excepcionales pedagogos, se requiere una especial selección para poder desempeñar el profesorado. Un mínimo de cuatro años se impone a los candidatos a profesores-ayudantes, los que deben haber sido aprobados anteriormente por un Comité de Selección: después de su promoción al cargo de profesores-ayudantes su labor como tales durará cinco años, luego de los cuales aquellas personas para quienes pueda haber puestos permanentes y cuyas cualidades pedagógicas parezcan tales que les permitan optar a esos puestos, serán promovidos al cargo de profesores-asociados: los cargos de profesores-asociados, que no sean a su vez ascendidos nuevamente, serán anulados y no se permitirá que la misma persona pueda optar nuevamente a llenarlos.

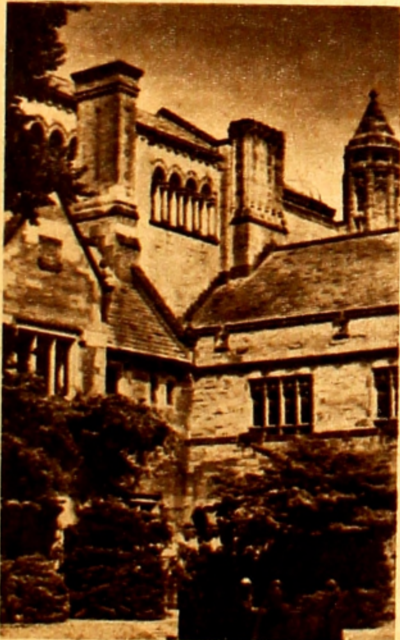
De acuerdo a este sistema de selección, sistema que continuamente se encuentra bajo una experimentación progresiva, y cuyos cambios se sugieren después de un cierto período de prueba, la seriedad de la enseñanza queda absolutamente garantizada. Quizás fuera interesante que las autoridades que controlan la enseñanza en el Uruguay, especialmente en Secundaria, Preparatorios y Facultades, meditaran sobre la selección del profesorado de acuerdo a la experiencia y al criterio de una de las universidades de mayor categoría de nuestro continente.

Arq. Guillermo JONES ODRIOZOLA.

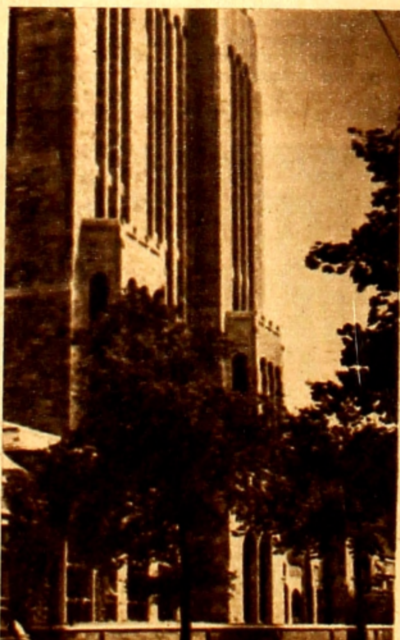
(Fotografías del autor).



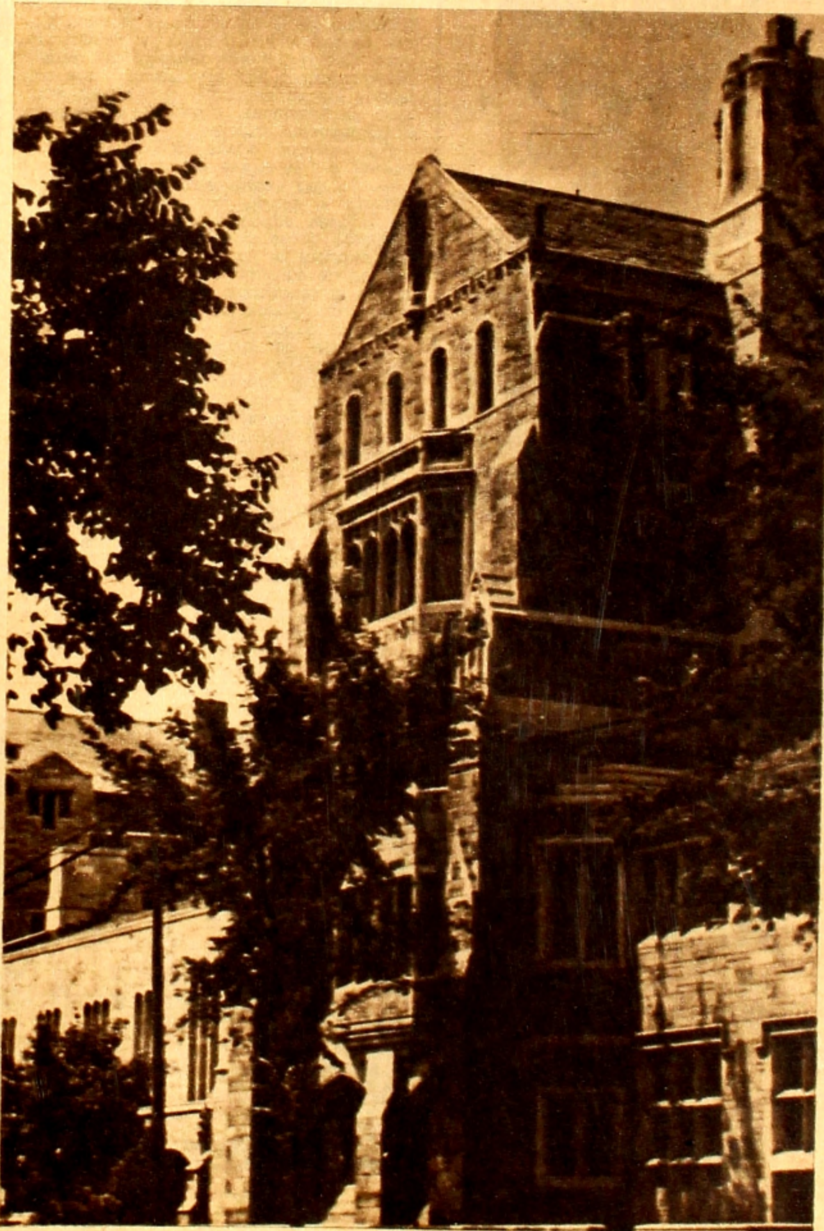
ARQUITECTURA GOTICA FAMILIAR APLICADA A LA UNIVERSIDAD.



PATIO DE LA BIBLIOTECA.



EL GOTICO MODERNO.



LA UNIVERSIDAD DE PIEDRA.

REFORMAS EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA

EN 1942 se estableció el Comité Fleming, encargado de estudiar el método educacional del país con la intención de desarrollar el sistema en vigencia. Pocos días después de la constitución del Comité, el Presidente del Consejo de Educación, Mr. Butler, se dirigió a él pidiendo un informe sobre la conveniencia de abolir la enseñanza paga, en las escuelas secundarias que reciben ayuda financiera del Estado. Una de las cuestiones que surgieron como consecuencia inmediata de este pedido fué la referente a la independencia de los colegios; la abolición de las cuotas que pagan los estudiantes colocaría inmediatamente a las escuelas secundarias en una mayor dependencia frente al Estado. Ha sido siempre una de las directivas de la política educacional inglesa, el conservar en lo más posible, la independencia de colegios y universidades, con la intención de producir una diversidad en el carácter y ambiente de las mismas, para beneficio de los estudiantes y sus padres.

Las escuelas secundarias florecieron en Inglaterra durante los siglos dieciseis y diecisiete. El siglo dieciocho, con su mayor tolerancia religiosa, permite la creación de escuelas donde se enseña una religión distinta a la del Estado. El siglo diecinueve fué próspero en iniciativas privadas y el gobierno se despreocupó casi por entero del problema. Como puede comprobarse por este somero esquema, las escuelas han prosperado, un poco al margen del control oficial; la consecuencia de esta libertad ha sido un sistema que se destaca por la diversidad y variedad. No nos detendremos a analizar las ventajas e inconvenientes de este método, pues son relativamente evidentes. Lo importante es destacar que esas características de los colegios cuentan con numerosos y entusiastas defensores. Se insiste en que como el fin primordial de la educación es producir buenos ciudadanos, ilustrados y capacitados para enfrentar los problemas del mundo, debe buscarse una organización que contemple los innumerables matices en vocación, inclinaciones, distingos intelectuales o simplemente sociales.

Sin embargo, desde 1902 el Estado comienza a interesarse en la educación del país, ya sea proveyendo las escuelas con material o dinero, por intermedio de las autoridades educacionales locales o concediendo becas totales o parciales. El poder estadoal se ha ejercido también en el sentido de construir nuevas escuelas, ayudando a repararlas y mantenerlas o pagando los gastos de estudiantes que demuestran capacidad y ven coartadas sus esperanzas de instruírse por dificultades económicas. Por ley de 1926, como el Consejo pagaba directamente a las escuelas y a la vez ayudaba a las autoridades locales, se dió a elegir entre recibir ayuda directa del Consejo (escuelas subvencionadas) o indirecta, por intermedio de las autoridades locales (escuelas que perciben subsidios).

Desde esa época se distinguen tres tipos de escuelas secundarias en Inglaterra: las mantenidas en su totalidad por las autoridades locales; las que perciben un subsidio determinado por acuerdo entre las autoridades de la institución y las autoridades locales; finalmente, aquellas que son subvencionadas directamente por el Consejo. Si se implantara la enseñanza gratuita en las escuelas que perciben subsidios, se las colocaría en un completo estado de dependencia frente a las autoridades locales. Ahora bien, el problema de la educación tiene influencia en las más diversas esferas y es por excelencia un problema político, en el sentido nato de la palabra.



MR. R. A. BUTLER, MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA DESDE 1941, AUTOR DE LA NUEVA LEY SOBRE EDUCACION E INSTRUCCION QUE EN LA ACTUALIDAD EL PARLAMENTO INGLES CONSIDERA, CON REFORMAS QUE TENDRAN UN EFECTO PROFUNDO EN TODAS LAS ACTIVIDADES DOCENTES FUTURAS.

Una democracia necesita de un sistema democrático de enseñanza y esta guerra ha demostrado sin dejar lugar a dudas la importancia de la educación y su resonancia en la vida de una nación.

La educación tiende a crear una más firme lealtad hacia la nación y las leyes que la gobiernan, mayor independencia de razonamiento para que cada ciudadano coopere eficazmente en la elección de gobernantes, un sentido de solidaridad social e interdependencia en la comunidad, sin olvidar la cultura general como medio apropiado de elevación y generosidad.

Inglaterra ha sostenido el principio de que las escuelas, consideradas como comunidades independientes, caracterizadas por rasgos distintivos, respetadas y admiradas por los alumnos que se han educado en ellas, son el método más eficaz de obtener ese resultado. En consecuencia es difícil hallar un país donde los colegios y universidades tengan una personalidad tan definida y diversa; la uniformidad, tanto en los métodos como en la atmósfera prevalente en las casas de estudio, es temida como una amenaza a aquel ideal. El Comité propone, por lo tanto, establecer reglamentos o sea códigos administrativos y prácticos, preferentemente preparados por el Consejo de Enseñanza, para ser aprobados por las autoridades del colegio y las autoridades locales. También se sugiere que los principios sean suncionados en forma de ley, concediéndoseles jerarquía legislativa. La creación de un cuerpo director para cada escuela, con una forma de nominación adecuada y funciones distintas, trabajando en colaboración con las autoridades educacionales locales, sería un medio fácil y práctico de resolver la dificultad. También se considera que las escuelas subvencionadas deberían ser asimiladas a aquellas que perciben subsidios de las autoridades locales, siempre contemplando la necesidad de mantener la independencia de las mismas.

Respecto al problema de la enseñanza gratuita, el Comité Fleming informó en dos sentidos diversos: la mayoría considera util y necesaria la implantación de ese sistema, mientras la minoría, por muy diversas razones, prefiere mantener el sistema actual sujeto a ciertas modificaciones.

Los argumentos en contra de la abolición de la enseñanza paga pueden concretarse en cuatro principales: los padres tienen una obligación financiera respecto a sus hijos y la inmensa mayoría de ellos se siente inclinada a cumplirla; la nación no puede pagar la enorme cantidad de dinero que una reforma exigiría; se coartaría la libertad de los padres de elegir la escuela a la que quieren mandar sus hijos; podría esperarse hasta que las escuelas de reciente creación alcancen el nivel cultural y técnico de las más antiguas. Los contra argumentos, condensados para refutar estos cuatro principios sostenidos por muy diversas entidades son: como la educación secundaria será obligatoria en el futuro, los padres quedan dispensados de su obligación de pagar. Sólo si fuera privilegio de unos pocos, podría argumentarse en el sentido de su obligación financiera.

El segundo punto, relativo a la financiación de la reforma se refuta con una simple cifra. La implantación de la enseñanza gratuita costaría al Estado unos tres millones y medio de libras al año y se sostiene que esta cantidad no es excesivamente gravosa. También, puede prepararse un sistema que contemple las justas preferencias de los padres en la elección de escuelas para sus hijos. En cuanto al último argumento, las consideraciones anteriores sobre la independencia de las escuelas basta para demostrar que no cuenta con numerosos partidarios.

El Comité Fleming en su informe ha insistido, sin que sobre este punto se haya producido diferencias de opinión, en la necesidad de mantener un alto nivel de eficiencia en las escuelas. La minoría, sin embargo, como ya lo hemos destacado, no se muestra partidaria de la enseñanza gratuita. Las razones invocadas son más tradicionales que lógicas y el sistema ecléctico de conservar algunas escuelas pagas, o lugares especiales y pagos, en escuelas gratuitas, sólo produciría un choque innecesario y perjudicial entre los alumnos, fomentando el orgullo de las clases más privilegiadas económicamente.

Nottingham, 1944. **Elsa PERCIVALE.**



NOTA GRAFICA DE UNA EXCURSION A LA ESTANCIA DEL Dr. CARLOS VILARO RUBIO, EN SANTA LUCIA, EN HONOR DEL Sr. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, Dr. JUAN JOSE AMEZAGA, EN LA CUAL EL DUEÑO DE CASA OFRECIO UN ALMUERZO AL QUE ASISTIO EL PRESIDENTE DEL BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO Y EL VICEPRESIDENTE, ADEMAS DE UN GRUPO DE ALTOS FUNCIONARIOS DEL MISMO Y OTRAS PERSONALIDADES.

Sor. D. Dn. Juan Barrios

Castillos Fbro. 4 1836

Estimado amigo recivi las 2 favorecidas de V. fecha 2 del corriente las cuales me an sido muy satisfactorias en ber el semblante pacifico q. ba atomar nuestro Pais asi es q. y todos los demas vecinos bolberan al seno de sus familias agozar de la tranquilidad y sociego q. es lo mas apreciable y el mismo mande abisar ad. sirviente Acosta sobre la recomendacion q. V. me ace del aijado de Dn. ... sin mas me repito de V. amigo y servr. ...

Franco. delos Santos

FACSIMIL DE UNA CARTA DE FRANCISCO DE LOS SANTOS.

LA HEROICA JORNADA DE FRANCISCO DE LOS SANTOS

NOMBRE y apellido: Francisco de los Santos.

Padres: Miguel y Francisca de los Santos, indios guaraníes.

Lugar de nacimiento: Santa Teresa (Rocha).

Fecha de nacimiento: enero de 1788.

Profesión: Soldado de Artigas.

Señas particulares: trigueño, grueso, bajo.

He ahí un prontuario, como otro cualquiera. Pero además, el prontuario de un héroe. Y de un héroe auténtico, de los que llenan el cántaro de su heroísmo de manera sencilla, simple, natural, con ademán y gestos tan espontáneos como si la condición heroica fuera un atributo de su vida o integrara el caudal de su sangre como un elemento más de su composición.

Francisco de los Santos permaneció durante muchos años en un oscuro olvido, no obstante haber llevado a término una de las hazañas más admirables de nuestra pequeña y fuerte historia. Le faltaron, tal vez, apellidos solariegos; le sobraban, probablemente, apellidos indígenas. En su torno, en torno su hazaña, fueron escasas la publicidad y la exaltación del perfil heroico. Estaba en el montón innominado de "las valientes tropas", de "los indomables gauchos", etc. Una reminiscencia, un "posarse en la rama" del recuerdo histórico: nada más. Sólo tres o cuatro historiadores rozaron de paso su nombre sin detenerse mayormente en la sustancia épica y moral de su increíble mensaje.

De este casi anonimato hubo de sacarlo un ilustrado y muy justamente querido ciudadano rochense, el Dr. Francisco H. López, cuya devoción por las cosas de la comarca es conocida y a cuyo sentido histórico y perseverancia debemos el conocimiento cabal de la singular figura de aquel guaraní de Artigas y la popularización del episodio que comentamos.

Allá va, por los rumbos que lo llevan al Paraguay, el General Artigas. Mira hacia atrás el escenario de sus luchas, su patria, uncida al carro del extranjero triunfante. Imaginamos el saludo silencioso que se detiene en sus labios pero que se evade de su mirar: adiós, campos de mi patria, sierras, ríos, montes, quebradas, colinas; y vosotras, chozas raídas y vosotros, hombres de fe, de acero, de fuego revolucionario!

Un poderoso vecino ha hundido su puñal en el cuerpo caliente de nuestra tierra nueva; la ha atado a su carro militar; la ha incorporado a su sistema político. Quebrado el ánimo, destruída su ilusión tan antigua como su conocimiento llega a las fronteras de su patria de adopción hasta donde lo acompañan unos cuantos fieles.

Quebrado el ánimo, destruída la ilusión, hemos dicho. Sí, pero allá en un rincón secreto de su intimidad, brilla aún la llamita viva e inextinguible de una esperanza. Muy lejos, en la Isla das Cobras, purgan prisioneros su delito de patriotas algunos bravos capitanes de la epopeya común. Su hermano Manuel, Lavalleja, Bernabé Rivera, Ortogués y otros. También en ellos arde la esperanza. Algún día respirarán el aire de la libertad y tendrán aún fuertes sus brazos para empuñar la espada y cálida la voz para encender las palabras de la renovada lucha. En ello piensa el General. Todavía quedan en las cajas del Ejército cuatro mil patacones; aún en su peculio privado se cuentan has la veintidós onzas oro: es suficiente para reiniciar el porfiado, el tenaz emprendimiento por la libertad.

Pero, ¡está tan lejos la Isla das Cobras! Hacer llegar los caudales hasta sus compañeros cautivos es empresa tan inverosímil que escapa a las reglas de la realidad para entrar en los dominios de la fantasía. Sin embargo...

Mira Artigas a su alrededor. Urgido por la llamita que le quema, busca un hombre: al hombre capaz de atravesar un país desconocido y enemigo durante mil quinientos kilómetros de camino. ¿Dónde está el que tiene el alma templada para el increíble mensaje? Helo allí, en aquel tapecito silencioso, moreno de su bravía sangre indígena y del naciente sol de su comarca. Es valeroso; es fiel; es honrado: basta con eso. Y sobra. El indio rochense llegará porque es un imperativo de la lucha llegar o, simplemente, porque es su deber llegar.

Y a la noche, seguramente, a la hora en que empieza la vida para cuatreros y contrabandistas, escribe Francisco de los Santos en un punto de la frontera entre Argentina y Paraguay la inicial de su prodigiosa jornada.

¿Quién es este indiecito huraño que atraviesa llanuras y sierras hostiles en un rumbo al parecer indefinido? Nadie lo sabe, ni parece que se lo preguntaran. Su atuendo, pobre y raído, no es de militar, ni de caudillo, mucho menos de señor feudal. No interesa por tanto a las autoridades brasileñas. Nadie intuye en el jinete, ni su patriotismo caudaloso ni su caudalosa maleta. Es probable por lo demás que, obligado a cumplir jornadas nocturnas, haya logrado en las más de las oportunidades escamotearse a los ojos vigilantes del enemigo cuyas filas atravesaba con su preciosa y pesada carga oculta entre los cojinillos.

¿Cómo llegó? ¿Cuál fué su guía? ¿Cuáles su vida y su pensamiento en el inacabable caminar? ¿Cuál su angustia en las noches de lluvia sin clemencia y en los tórridos mediodías del trópico?

Francisco de los Santos no dejó a nadie la crónica de su largo andar, porque su heroísmo estaba hecho de una sustancia simple y callada.

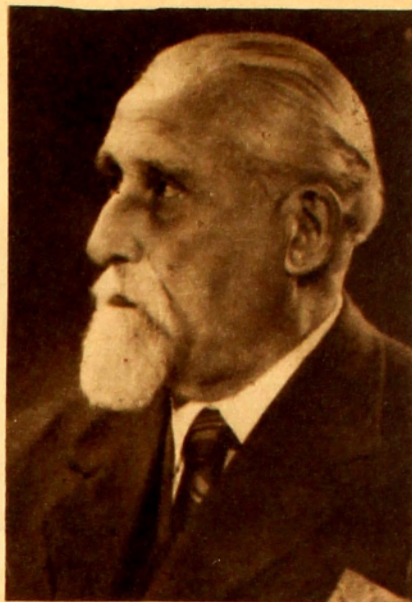
Se le interpone la masa de un río. ¿Dónde está el vado? Sigue la voluntad de su caballito criollo que otea la profundidad desde el fondo de su instinto animal. Hay sed. Al río de agua que baña la tierra responde el río de fuego de un sol ecuatorial que reseca los labios y los belfos de jinete y caballo. En la corteza de su jícara que llena de agua fresca ve Francisco de los Santos la imagen barrosa de la Isla das Cobras. A buscar el rumbo, pues.

¿Con qué instrumentos? Con ninguno. Con el deber, con la voluntad, únicos y máximos instrumentos de la estupenda jornada. Cuando mucho con la guía de lucero, como los pastores de las viejas crónicas.

Y luego otro río y otra montaña de inaccesible desfiladero y una selva enorme sin más huellas que las del zoo tropical. ¡Qué lejano el término! ¡Era grande el mundo para tu caballito criollo, Francisco de los Santos, aunque fuera pequeño para las dimensiones de tu ánimo!

El indígena heroico lleva una fortuna entre sus cojinillos. Es fuerte, joven. Tiene 32 años y seguramente una "china" en su pago remoto que tarde a tarde interroga al horizonte inquiriéndole si lo ve venir de vuelta. Artigas quedó lejos. Francisco de los Santos sabe que no lo volverá a ver. Sabe también que los capitanes prisioneros ignoran su viaje y su propósito. Intuye que antes de llegar a su destino, será aprehendido y despojado de su caudal. ¿Por qué, entonces, no adquirir una "fazenda", traer su china, fundar una familia y vivir tranquilo y rico el resto de sus días?

Pudo haberlo hecho, pero defraudaba a su jefe, a sus capitanes y a su conciencia. Si no tiene más que el instinto para encontrar el rumbo vago de la Isla das Cobras, tiene en cambio una brújula inflexible que le señala el norte de su conducta: el sentido del deber.



Dr. FRANCISCO H. LOPEZ, INVESTIGADOR CONSCIENTE E INFATIGABLE A QUIEN DEBEMOS EL CONOCIMIENTO CABAL DE LA HAZAÑA DEL HEROE ROCHENSE.

Intuyó probablemente que sería despojado y acertó en su intuición. No puede pasar por las calles de Río de Janeiro un sujeto patibulario sin que caiga sobre sus andrajos la investigación policial. Y, naturalmente, fué desposeído de sus patacones y sus onzas y destinado a compartir el calabozo de la Isla das Cobras.

No entramos a analizar las razones que determinaron sucesos posteriores ni las épocas en que se produjeron, que es materia para el historiador. Digamos sólo que el enemigo, obrando con evidente caballerosidad, entregó el dinero a sus destinatarios cuando les otorgó la libertad.

Durante unos años se pierden las huellas de nuestro héroe. Sólo podemos afirmar —y es mucho— que se incorporó a filas libertadoras para continuar el combate, pues en 1832 es promovido a Teniente Coronel y en 1837 a Comandante Militar en la zona de Santa Teresa y de la Villa de Rocha.

Hasta que una madrugada de 1854 o 1855, yendo a parar rodeo en La Piedra Blanca, a pocos kilómetros de la ciudad de Rocha, la muerte detuvo súbitamente su bravío corazón de montonero indígena. Así quedó cerrado el brusco, el audaz, el hermoso itinerario de una vida en cuya trayectoria heroica se destaca, con características de leyenda, el inverosímil viaje a la Isla das Cobras.

La justicia, que es morosa en llegar, llega periódicamente un poco más para este héroe desconocido tanto tiempo. Así, en el frente de la Casa Municipal rochense y recogiendo una vieja y noble iniciativa del Dr. Francisco H. López, una placa de bronce prolonga y perpetúa su memoria con esta inscripción:

Homenaje al GENERAL ARTIGAS y a su fiel soldado FRANCISCO DE LOS SANTOS, hijo de Rocha. — 18 de julio de 1930.

Y, recientemente, ha sido creada como dependencia de nuestro Ejército una Escuela de Clases que lleva, como señalando el camino a una conducta, el nombre de Francisco de los Santos.

Ambos, sin duda, homenajes nobles, justos y significativos con los que se comienza nada más, a consagrar la figura de quien dió término a uno de los episodios de más fuerza épica en la historia de América.

Romeo DI CANDIA.



PLACA COLOCADA AL FRENTE DEL EDIFICIO DE LA INTENDENCIA DE ROCHA.



PROBABLE ITINERARIO DE FRANCISCO DE LOS SANTOS.

LA
EL CAMELL



OTEANDO A LA RECUA PERDIDA, DESDE LO MAS ALTO DE UN CERRO.

ASÍ lo vieron los españoles a poco que desembarcaron en las costas del antiguo "Pelú-Birú", y así lo comentaron en su correspondencia enviada a la Península. En América también había camellos... tenían su andar de vaivén, aunque no tenían joroba y había que achicarlos un tercio para la comparación.

Así lo vemos todavía... pero ya más familiarizados con ellas, hemos apartado la imaginación de las cosas africanas, para suponerlas originarias de estas regiones en absoluto.

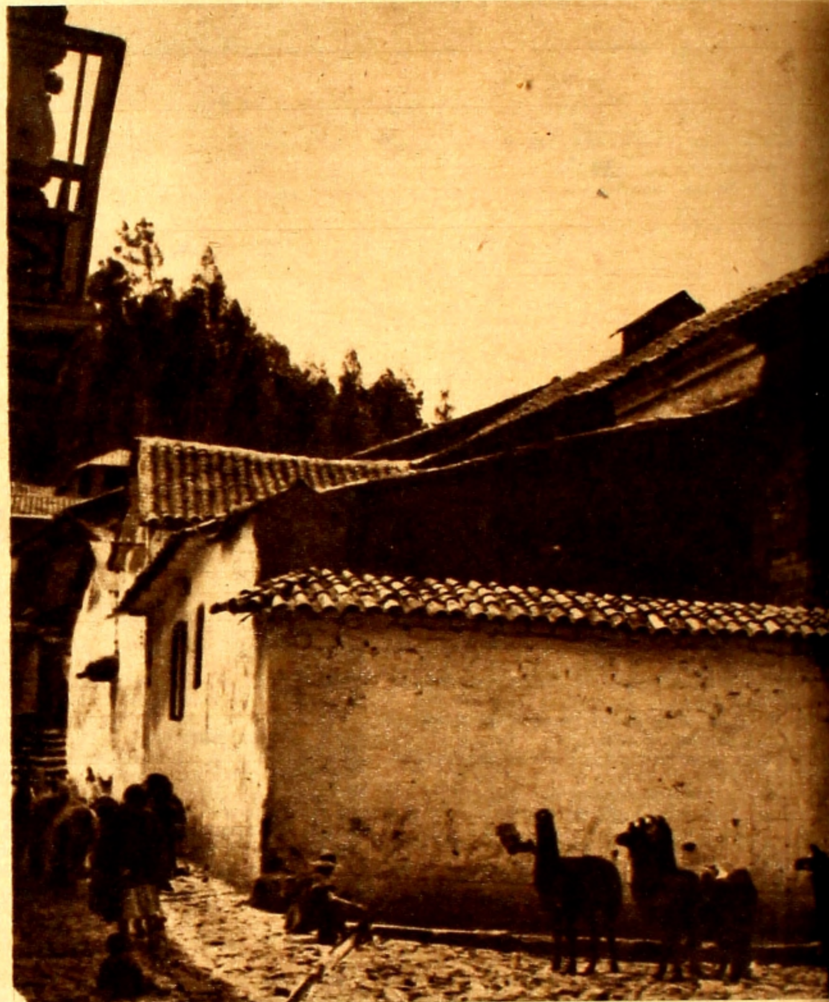
De gran belleza... y de mayor prestancia, parece un animal hecho para adornar cuarteles de escudos nobiliarios.

Al marchar parece que siempre estuviera temiendo pisar sobre espinas, y su mirar tan manso, habla bien claro de los miles de años que debió pasar en cautiverio. Es completamente femenina en todos sus gestos, y si su hermana menor la vicuña "parece un rayo de sol que se echó a andar", ella parece un bote mecido por blandas olas en el lago sagrado de sus antiguos patrones.

Es tan utilizable en la vida, que no basta un capítulo para detallar sus bondades, pero voy a transcribir un párrafo del Inca Garcilaso, escrito hace más de trescientos años, para que vea el lector cuánta fué su aplicación:

"Los animales domésticos que dios dió a los indios del Perú, fueron de condición mansa como los indios; porque son tan blandos que cualquier niño los lleva donde quiere, principalmente a los que sirven de carga. Son de dos maneras, unos mayores que otros. En común les nombran Llama, que es "ganado"; al pastor dicen llama-míchec, que quiere decir el que apacenta el ganado. Para diferenciarlo llaman al ganado mayor huanacu-llama, por la semejanza que en todo tiene con el animal bravo que llaman huanaco, que se diferencia en nada sino en los colores, que el manso es de todos los colores como los caballos de España, y el huanaco bravo no tiene más color que castaño deslavado, bragado de castaño más claro. Es del altor de los ciervos españoles y tiene el cuello largo y parejo, cuyo pellejo desollaban los indios cerrado y lo sobaban con cebo hasta ablandarlo y ponerlo como curtido, y de ello hacían las suelas del calzado que traían (1), y porque no era curtido, se descalzaban al pasar los arroyos, porque al mojarse se les hacen como tripa. Los españoles hacían de él riendas muy lindas para sus caballos, que se parecen mucho a las que traen de Berbería. Hacían asimismo correones y gruperas para las sillas de camino, y látigos y aciones para las cinchas y sillas jinetas".

Garcilaso se extiende sobre este asunto por muchas páginas, citando algunas



UNA REC

recuas de ochocientos y aún mil animales que él viera en su juventud.

El caso es que en todo tiempo sirvió la llama para cargar, llevando hasta cien libras o sean 45 kilos, pero aún siendo tan manso y domesticado, no tolerará que la carguen con un peso mayor al de sus fuerzas, pues en ese caso se echa en el camino y no ha de levantarse hasta que la alivien del peso.

Este animal inteligente, ha solucionado el problema que no pudieron los indígenas al principio de la conquista, que debieron acudir a las autoridades para conseguir que el peso de su carga se redujera a 25 libras durante las marchas.

Si entendemos que fué el único ser útil durante el incanato, con las espléndidas carreteras de entonces, hemos de conve nir en que su uso fué tan general como ahora, o mucho más tal vez, atendiendo a que ahora se reparten el trabajo con burritos y caballos.

Las llamas recorren diariamente unas tres leguas, a un paso siempre uniforme aunque con ligeros altos para comer las hierbas del trayecto o la que haya llevado su pastor en las regiones montañosas y sin pasto.

El camello de América, no tiene arm para defenderse de los ataques, como sea escapando, lo que hace con mu ligereza según he visto con el auto en gunos caminos, que por demasiado es cho, no les permitía otra cosa que galo al frente, hasta hallar una cisura por de escurrirse pero hay quienes dicen pueden escupir con fuerza, y que su va mancha lo que toca. Nunca lo he v y creía asimismo que era cualidad de guanacos. Sobre el asunto, dice el mi Garcilaso en sus "Comentarios Real que "se defienden con el estiércol que nen en el buche que lo traen a la bo



MURO INCAICO SOBRE EL QUE EDIFICO LA COLONIA.



FIN DE JORNADA...

A M A
DE AMERICA

lo escupen al que más cerca hallan y procurán echárselo en el rostro antes que en otra parte".

Esto nos parece una enormidad, y más bien sería de suponer que arrojan bolitas de hierba muy masticada, pero de todas maneras nada podemos asegurar, pese a verlas continuamente en muchas ciudades del Norte.

Decimos en las ciudades, pues todavía les permiten entrar, aunque no deben circular por las calles céntricas, que les está prohibido... seguramente para no asombrar a los turistas siempre a la caza de



CIUDAD SERRANA.

lo pintoresco y vernacular.

En La Paz, de Bolivia, se las ve llegar a los hoteles pequeños con su carga de leña o abono utilizable para combustible. Ya no se asustan de los automóviles y tranvías, pero el arriero se preocupa de hacerlas subir a la vereda en caso de peligro.

En el Cuzco, en cambio, circulan por doquier, como resabio del pasado, con las orejas bien tiesas y adornadas con borlas de lana roja, que juegan al menor viento, pareciendo unas llamaradas pequeñas brotando de la cabeza airosa y elegante que balancean a casi 2 metros del suelo.

Hubo un tiempo, el tiempo de la fantasía colonial en este Continente, en que se le cargó a las llamas, con la culpa de una enfermedad terrible que circula por el mundo, y ello dió lugar a un decreto virreynal, por el cual se prohibía a los pastores arrear al euquénido por los caminos... a menos que llevaran mujeres en su compañía.

Pero... el tiempo de las luces no llegó en vano, y toda aquella teoría se ha desvanecido. El caso es que la llama ocupa su lugar en el escudo de Bolivia y Perú y que para millones de indianos es la compañera fiel, la que le sirve de apoyo cuando su patrón se ha excedido con la chicha, la que transporta sus bienes o le ayuda a ganar su existencia, como en otras regiones hacen las mulas cargueras, y la que oye sin quejarse ni espantarse, todas sus endechas.

Tanto se identifican estos seres, hombres y animales, que en los ojos de la bestia se refleja la mansedumbre del racional, que todo lo da sin pedir absolutamente nada.

Cuando la llama es pequeña, sirve de entretenimiento a los hijos de su patrón que la manosean como si fuera un perro... y hasta reparte con ellos la leche de su madre si hace falta.

Entrega su carne, que no es muy buena... pero tampoco muy mala, y de su lana se visten en la familia, ya sea para prendas corrientes, si no hay ovejas en



UNA VICUÑA, LA HERMANA MENOR.

la finca, o para ponchos. Con el cuero hacen colchas que han de negociar en el sitio más cercano donde haya blancos... y si es de pelo corto y de color marrón tratarán de venderla como si fuera vicuña.

Tan metido está en la vida natural de las pequeñas villas, que utilizan su figura en el vaciado de metales, presentando luego en las ciudades mayores, o al paso del tren, lindas imitaciones, que compran las amas de casa para adorno de repisas o para prendedores femeninos o masculinos según sea su tamaño.

*

No estamos ciertos de la cantidad que habrá todavía de estos animales, que necesitan clima alto y seco para subsistir, pero en tiempos del Virrey Blasco Nuñes de Vela, allá por 1544 y 1545, sufrieron una peste que amenazó extinguir la raza. Fué una especie de sarna que las mataba en pocos días, pese a los mil remedios antojadizos que se les administraba.

Hubiera sido ello muy de lamentar, ya que son parte de la existencia en el pueblo de varios países. Habríamos perdido la ocasión de ver a esos ágiles seres por los mil caminos de la sierra, siempre en fila india, con sus ojos asombrados perpetuamente, como escapados de una estampa del siglo XVI, llevando todo el pasado a cuestas.

Creemos que toda la historia de un imperio fabuloso, marcha con ellas... quedamente, como entre sombras y sobre espinas, para darnos en cada instante la sensación de su reproche por profanar la tierra del "Rey Blanco".

Rodolfo BELLANI NAZERI.

(1) Ojotas, seguramente.

(Fotografías del autor).



LLAMAS Y SU CONGENERE LA ALPACA.



POR UN CALLEJON DEL IMPERIO INCAICO.

LA CALIDAD ARTISTICA DE LOS HIMNOS NACIONALES

¿POR qué, en general, son poética y musicalmente tan mediocres los himnos nacionales?

Empezamos porque nadie los juzga desde el punto de vista poético ni musical. Menéndez y Pelayo emitió en su historia literaria hispanoamericana algunas opiniones sobre la letra del himno argentino (que le parecía de los más pasables) y un escritor e historiador porteño, el Dr. Antonio Dellepiane, replicó serenamente en un discurso académico, que los himnos nacionales no eran cuestión de literatura sino de sentimiento patriótico.

Tenía razón el contestador. No juzgamos los himnos, por lo mismo que no juzgamos los ritos religiosos y hasta supersticiosos. Es decir, no es que no los juzguemos, sino que no expresamos el juicio. Salvo rarísimas excepciones, cuando salimos del nuestro nos chocan. Digamos la verdad: a todos nos parecen detestables como música y como literatura los himnos extranjeros; y conforme reflexionamos un poco, perforando la corteza patriótica, el nuestro también. Raro es el que no nos merezca la tacha de arrogancia y de vulgaridad en el texto y de chabacanería en la partitura. Los respetamos como un sacramento.

No es el caso de inducir a nadie a faltarles al respeto. Cumplen su misión patriótica, y basta. Pero ¿por qué tienen que ser generalmente tan mediocres? ¿Por qué, cuando reconocemos su común inferioridad artística, nos quedamos tan tranquilos? ¿Es que consideramos naturalmente reñido el patriotismo con el arte?

Hay por lo menos un himno nacional que puede estimarse bueno desde el doble punto de vista musical y poético: la "Marsellesa". El hecho demuestra que arte y patriotismo pueden coincidir. Por lo demás ¿no sería suficiente encargárselos a grandes poetas y a grandes músicos?

Sin duda hay aquí un problema que no se ha planteado aún.

*

Por lo pronto, observemos que los himnos nacionales son cosa de nuestro tiempo. No sé si el primero es la "Marsellesa". Antes, había himnos religiosos, guerreros, de casta, de grupo. Podían cundir en un pueblo, pero no eran nacionales. Y es un hecho todavía actual en las monarquías, donde la inevitable "marcha real" hace las veces de himno. Que la letra y la música de una canción pretendiesen interpretar los sentimientos y los pensamientos de un pueblo íntegro, creo que es la "Marsellesa" la primera que lo hace.

La canción francesa no dice: "Dios salve al rey", sino "¡Vamos, patriotas!"; y no lo dice a un solemne son, sino a un grito marcial. No es para detener y hacer arrodillar al pueblo al paso del rey (o del general o del señor o del obispo o de la custodia) sino para incitarlo a la lucha prometiéndole la recompensa: "El día glorioso ha llegado". Y aunque tiene firmes caracteres franceses, no se reduce a una alusión local.

Debe tenerse en cuenta que, a pesar de haber resultado finalmente la revolución de la burguesía, la revolución francesa quiso ser, y fué en un momento, la revolución de todo el "estado llano" y aun del proletariado, es decir, de un pueblo en total, eliminada la realeza y asimilados la nobleza, los militares y el clero. Por eso llamó a voz en cuello a los "patriotas", usando el término creado por las repúblicas de los comienzos de la modernidad y que era lo opuesto de "cortesanos" y, por ende, subversivo. Los patriotas, los hijos de la patria ("les enfants de la patrie") constituían la nación. Invocándolos, la "Marsellesa" fué el himno nacional.

Probablemente sea el himno más metido en el corazón de su pueblo; y, exceptuada la "Internacional", que fué creada con pretensiones mundiales, es el único que ha trascendido de su nacionalidad y se canta como propio en vastos sectores de otros pueblos. Es que interpreta un movimiento verdaderamente popular, patriota, "totalitario" en el buen sentido, republicano auténtico, nacional (hasta que se desvirtúa, por supuesto); y como lo interpreta fielmente y con elevación, es un himno que se puede estimar y se estima sin las excusas sacramentales. Lo único que se le modifica en el exterior, es el énfasis, mucho más atenuado que en boca de franceses. "Pasa la Marsellesa con su estruendo de bronce" decía un poeta liberal que luego claudicó; y hay que oírla en Francia (no en la Francia de ahora, desde luego) para saber cómo resuena.

*

Después de la revolución francesa, como revoluciones nacionales, vienen las americanas, incluso la de la América anglosajona. Ya sé que esta última es anterior a la francesa y que hasta influye en su doctrina política. Pero es anterior como revolución burguesa. El levantamiento de las colonias en el Norte americano lo efectúan los comerciantes, los industriales, los hacendados, algunos aristócratas, y no el "pueblo" que entonces vivía en la esclavitud, tanto en la hacienda del realista contumaz como en la de Washington. Cuando la revolución francesa toma el giro jacobino, los buenos revolucionarios norteamericanos se sienten espeluznados, el presidente Adams lamenta la triste suerte de Luis XVI en manos de aquellos forajidos parisienses de pantalones hasta los tobillos, y el Congreso dicta leyes ferozmente restrictivas contra los republicanos de la propia casa. La índole de revolución nacional la adquiere entonces la norteamericana debida en gran parte a Jefferson.

En el resto de América, todas las revoluciones que sobrevienen las inician asimismo las clases acomodadas; pero el jacobinismo francés había sido liquidado, y la gran revolución se contemplaba en una perspectiva de republicanismo liberal y de escenografía romana, de modo que, lejos de asustar por el momento (el susto vendría cuando los Morenos "mostrasen la hilacha" jacobina) sirvió de espejo. Copiándosele muchas cosas, se le copió también la moda del himno nacional.

Pero ¿fueron verdaderamente populares las revoluciones emancipadoras iberoamericanas? Lo fueron a la aparición de los caudillos, no antes. Originariamente, pueden considerarse revoluciones burguesas. Las hacen los comerciantes los hacendados y los abogados y militares que están a su servicio. Son los caudillos los que luego levantan las masas. Pero aunque las masas se incorporen a la revolución, ésta conserva tenazmente su carácter originario, y no es realmente nacional nunca, no llega a ser auténticamente popular. Siguen prevaleciendo en ella los comerciantes y los hacendados, con sus abogados y sus militares. Cuando aparece un Rosas con la enseña popular al tope, sólo es para someter al pueblo y concluir con los caudillos.

En estas condiciones, los himnos nacionales tenían que ser apócrifos, como lo fueron.

*

Revoluciones de comerciantes y de hacendados con sus abogados y militares, queda dicho. Tales para cuales. Necesitados de himnos, porque esa era la moda francesa revolucionaria ¿quiénes los compondrían? Los poetas y los músicos de la



(DIBUJO DE SIFREDI)

casta. Son los que los hicieron.

Ahora bien: mientras los pueblos americanos tenían ya, por herencia española e indígena, cierta música y cierta poesía características, la burguesía de América, híbrida en todo, carecía de un arte que, aunque heredado, poseyese ya algún matiz propio. Sus poetas eran clasicistas a la española o románticos a la francesa, y sus músicos, repetidores de aires sinfónicos de Haydn, de oberturas operísticas o de minués dieciochescos. Con estos elementos se compusieron los himnos nacionales.

El estro épico era el que imponía la preceptiva clasicista. Ese se adoptó. Todos los himnos surgían como marchas. El primero, el argentino, se llamó "Marcha patriótica", y no himno. ¡Qué acierto si a alguno se le hubiera ocurrido componer una canción eclógica, como la nacional catalana "Els Segadors"! Pero no habría sido un artista clasicista ni habría pertenecido a una clase burguesa imperante. La revolución francesa no tenía por qué haber hecho cosa parecida, pues era, cuando se cantó a sí misma, una revolución urbana y proletaria, y Roger de L'Isle se sintió infundido en aquel pueblo.

Con el estro épico, se observaron en la letra todas las demás condiciones clasicistas: mitología grecolatina, historia romana, elocución ampulosa, ritmo y metro heroicos...; y en la música, el tema de un adagio, la fioritura de una romanza, un compás de minué... Es decir, una mezcolanza de ingredientes antiburgueses o, en efecto, burgueses, pero frívolos en sí mismos y doblemente en su transplante americano. En el himno argentino no faltan ni los "tronos", que los llaneros de Páez eliminaban cuando, en su afán de una canción patriótica americana, lo adoptaron para entonar por las sabanas de Venezuela.

Además, se invocaba al pueblo ("Al gran pueblo"... etc.), y el pueblo estaba ausente de la revolución o había sido relegado. A la hibridez y a la frivolidad se añadía pues una representación apócrifa. He aquí los himnos nacionales. No podían tener calidad musical ni poética. La patriótica se la impuso una propaganda oficial que todos acatamos, pero que (hay que decirlo también) no está encarnada en las masas. Los himnos nacionales hallan eco emotivo en la juventud escolar y en las clases acomodadas, no en las masas obreras ni campesinas.

*

Es empresa ardua imitar el arte del pueblo. Quizás se descubra un día que nunca hubo poetas líricos individuales; a lo sumo, preciosos rimadores. Que nunca hubo poetas épicos individuales, ya es cosa vista. La épica es Homero, nombre que sintetiza a una colectividad, y es el Romancero y el CANTAR DEL CID españoles anónimos. Virgilio inaugura el absurdo de la épica individual; los renacentistas reinciden; los clasicistas americanos son un eco de la reincidencia...

Cuando se proclamó la república española en 1931, se buscó afanosamente un himno nacional republicano; alguien propuso el pasodoble "Suspiros de España"; se adoptó provisionalmente el "Himno de Riego"; nadie se atrevió a ser apócrifo.

La Rusia soviética acaba de reemplazar por un himno nacional la "Internacional" que cantó durante un cuarto de siglo. La "Internacional" no es un dechado, pero tiene una letra verídica y una música que, aspirando a la marcialidad, el pueblo doliente ha solemnizado, como una queja, casi como una resignación. Es lógica en su avance nacionalista (retroceso, podría decirse también) la Rusia soviética al darse un himno propio. ¿Habrá tenido en el episodio más fortuna que otras nacionalidades? ¿Habrá emulado la hazaña de la revolución francesa? Rusia posee una fuerte poesía y música popular. Pero, donde se proclama oficialmente a un romántico burgués rezagado como Shostakovich, es difícil que se haya dejado cantar al pueblo.

Tal vez si nuestros himnos nacionales celosamente custodiados como cadáveres por las autoridades, se entregasen como cosa viva al arbitrio depurador de los pueblos, sufriesen saludables transformaciones, por el estilo de las que comenzó a experimentar, al exonerárselo de trastos, el argentino en boca de los gloriosos llaneros de Páez, dirigidos a coro por el propio centauro de las sabanas.

José GABRIEL.



ASI ES LA GLORIA

EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO LA PRODUCCION DRAMATICA DE ACTUALIDAD RODADA EN TECNICOLOR "ASI ES LA GLORIA", CON WALLACE BEERY, FAY BAITER, REGINALD OWEN Y KEYE LUKE, EN EL REPARTO.



★ **EL VERDUGO**

SE ANUNCIA PARA EL VIERNES EN CINE METRO EL ESTRENO DEL INTENSO DRAMA DE ACTUALIDAD, "EL VERDUGO", CON LA INTERVENCION DE PATRICIA MORISON, JOHN CARRADINE, ALAN CURTIZ Y UN CONJUNTO DE ACTORES DEL ELENCO MGM.

Poesía y Filosofía:

Walt Whitman y William James

¿**RECORDAIS** las primeras páginas del "Fausto", aquel por cierto inolvidable **preludio en el teatro** que nos presenta a través del Director, el Poeta y el Gracioso, tres perennes formas de vida?

Ahí se nos dice que el poeta es el hombre que lleva el mundo hundido en su pecho.

Y, ¿oís, también, los ecos eternos de una voz pura de poeta al amanecer el siglo XIX? Es Leopardi (1798-1837) que desde Italia, madre de culturas, levanta en la soledad de su pensamiento y de su dolor, los profundos cantos — del siglo — que revelan un "enérgico sentimiento del mundo moral".

Una vez más, señalamos la siguiente coincidencia: en el año 1798 nacen Giácomo Leopardi y Augusto Comte. El poeta encuenrta la realidad auscultando su propio pecho dolorido y un consuelo a las miserias de su carne en la traducción del Manual de Epicteto. El sistema filosófico que Comte hizo florecer en el siglo XIX, el positivismo, con su exaltación de la ciencia aplicada y utilitaria, no podía contar entre sus adeptos al poeta italiano extraño a toda manifestación de hueco optimismo. Jamás podrían coincidir el lírico al cual le es dulce naufragar en lo absoluto y el filósofo para quien todo es relativo.

En Leopardi el filósofo **sabía** tanto como el poeta. ¿Qué, sino esto, nos muestra, por ejemplo, su canto "Lo infinito"?

Recordad al poeta u oídle de nuevo:

Siempre gratos me fueron este cerco
y esta yerma colina que la hermosa
visión del último horizonte amengua.
Pero al mirar espacios infinitos,
más allá de sus formas, sobrehumanos
silencios, profundísimas quietudes
da la mente en fingir, donde por poco
mi corazón no tiembla de pavura.
Y al susurrar el viento entre el follaje,
su voz comparo con el infinito
silencio aquel que hace evocar lo eterno:
las muertas estaciones y la viva
presente, con sus sones. Así, absorta,
en esta inmensidad se anega mi alma,
y el naufragar me es dulce en estos mares.

¡Así cantó el recanatiense, más allá de todos los límites, más allá de las formas, en contacto de sobrehumanos silencios — ¿el corazón temblaríale de qué **miedos?** — por zonas de misterio sin el auxilio ya innecesario de la razón! Ahí está, bien plantada, su lírica, amarga y audaz. Y otra vez: ¿poesía o filosofía?

Uno de los críticos de Leopardi dijo con evidente certeza y amorosa clarividencia, que sus cantos son las más profundas y ocultas voces de aquella transición laboriosa que se llamó siglo XIX. Virtud, libertad, amor — ideales éticos, científicos, estéticos — pueden, en ciertos momentos, aparecer a la luz de su razón como sombras e ilusiones y sin embargo el corazón los alienta y no quieren morir, y no mueren. No contrapone posiciones metafísicas — igual actitud asume su compatriota Pirandello — a los valores de la vida.

❊

Todas estas voces, anteriormente citadas, nos hablan desde su inmortalidad de poesía y filosofía. Pero donde vimos con más claridad el pensamiento unamunesco — "porque poeta y filósofo son hermanos gemelos, si es que no la misma cosa" — fué en el **poeta** Walt Whitman (1819-1892) y en el **filósofo** William James (1842-1910).

Ignoramos si ya se ha establecido una semejanza entre la concepción del poeta y la del filósofo citados. Sin entrar en detalles eruditos e ineficaces, cabe afirmar a través de nuestra experiencia de largas estancias en el pensamiento de estos creadores norteamericanos, que sus respectivos mundos — a pesar de sus distintas perspectivas — albergan idéntico contenido.

Cuando William James en una de sus conferencias populares sobre filosofía, en las que explica diversos aspectos del **Pragmatismo** — "nombre nuevo de antiguos modos de pensar" — cita íntegro un poema de Walt Whitman, le lleva un fin más amplio que el de comprobar con un ejemplo poético, la utilidad de lo absoluto. Hay una compenetración de vitales fines.

He aquí el citado canto del vigoroso creador de poemas. Lleva por título "A ti" **(To you):**

Oh, tú, quien quiera seas,
en ti poso mi mano.
Mi poema eres tú:
A tus oídos mis labios cuchichean.

A criatura alguna he preferido, he querido
A nadie como a ti.

¡Cuán tardo en conocerte!
¿Por qué no hablarte antes?
Sólo a ti he de atenderte,
Cantarte sólo a ti.

¡Que nadie te ha entendido y yo te entiendo!
—No te han hecho justicia. (¡Ni tú mismo!)
—Mientras todos te hallaron imperfecto
Yo no he visto en ti mácula alguna.
Tus grandezas y glorias son mi canto.

Adormido en ti mismo en las edades
Desconoces tu propia contextura;
Cuanto has hecho tornóse en mera burla
Burla impropia de ti.

Yo te espío y te sigo donde nadie
Te ha espiado y seguido.
No te ocultas a mí:
En el silencio y la noche,
En la rutina,
En la voz fugitiva...
El ansia, la embriaguez y la agonía.

La fealdad, el dolor y la miseria.
No hay nota en hombre alguno
Que no se ofrezca en ti.
Ni virtud ni belleza en ser humano
Que no las tengas tú:
Impulso o sufrimiento
Cual se miran en ti;
Ni a nadie aguardan goces, como aquéllos
Que te aguardan a ti.

¡Quien quiera seas: reclámate a ti mismo!
Contigo comparados, ¿qué son el Orto y el [Poniente?

¿Qué las praderas y los ríos sin fin?
Tú, hombre o mujer, sobre ellos mandas,
Dueños sóis ambos, de la Naturaleza,
De pasiones, de vicios y de muerte.

Joven o viejo, selecto o despreciado
¡Oh, humano ser!, cualquiera seas,
Tú mismo de ti mismo te promulgas,
Y la cuna, la vida y el sepelio
Nada extraño te es.
Anhelos y tristezas, ambiciones,
Ignorancias... en todo ¡en ellos vives!
Como seas,
Por tu camino ve.

Y el gran psicólogo comenta: "Poema, en verdad, delicado y conmovedor, y útil también, cualquiera que sea el modo en que se le considere. Uno es el modo monístico, el místico de la pura emoción cósmica. Las glorias y grandezas son absolutamente vuestras, aunque perecederas. Sea lo que quiera lo que pueda aconteceros, internamente, estáis siempre a salvo".

Después James pasa a interpretar el poema al modo pluralístico (1) y agrega: "El glorificado **tú** cantado en el himno que precede, puede significar nuestras mejores posibilidades tomadas fenoménicamente, o bien los efectos redentores hasta sobre vuestros fracasos, sobre nosotros mismos o sobre otros. Puede significar nuestra lealtad a las posibilidades de otros a quienes admiramos y amamos, por lo que aceptamos resignados nuestra mísera vida, en holocausto a la ajena; o también que apreciemos al menos y aplaudamos un mundo tan entero y bravío como se nos ofrece. Olvidar lo bajuno que hay en nosotros, pensar sólo en lo alto. Identificar nuestra vida, y luego, mediante anhelos, tristezas, ambiciones, ignorancias y tedios, dueños como somos de nosotros mismos, proseguir nuestro camino. Cualquiera que sea el modo en que consideremos el poema, viene a fortalecer nuestra fidelidad hacia nosotros mismos; satisface ambos modos y santifica el humano desarrollo.

Ambos modos pintan el retrato del **tú** sobre un dorado fondo; el primero aparécenos como la Unidad estática; el segundo, supone los posibles en plural, los posibles genuinos y tiene toda la inquietud de aquella concepción".

❊

En síntesis identificadora se nos aparecen el Poeta y el Filósofo de la Democracia. Y nos reconforta la coincidencia aunque aparezca por distintos caminos. ¿Individualistas? ¡Pero qué tonificante y amplio individualismo desarrollado en el amor sin límites de la naturaleza humana! Poeta y Filósofo plasmaron su vida con la unidad simbólica de las obras maestras. Pensamiento y acción no sufrieron divorcio.

"James vivió su filosofía y ella se hacía evidente en todos sus actos. Era contrario a todo ideal imperialista; defendía lo pequeño, débil y variable siempre y en todas partes donde lo encontrara".

Así nos mostró un crítico la humana figura de uno de los más grandes psicólogos.

¿Y el poeta? Internémonos otra vez en el mundo de sus cantos, sus **"Leaves of Grass"**. El oxigenado aire de su lírica nos hablará, en largas pausas jubilosas, de un vigoroso e insuperable ímpetu democrático. Y avergüéncense todos los totalitarimos, enemigos de la personalidad humana, ante el Poeta y el Filósofo.

Nicolás FUSCO SANSONE.

---

(1) **Pluralismo.** Vocablo introducido por W. James, y título de una de sus obras. Es una consecuencia bastante natural del **Pragmatismo** la de escapar a las dificultades del **Monismo y del Dualismo** absteniéndose de toda reducción sistemática de las cosas, sea a un principio único, sea a la oposición de dos principios irreductibles. Opuesto a **Monismo** en todos los sentidos de la palabra. El universo, para el Pluralismo, está formado de seres independientes unos de otros. La investigación de la unidad, sea en la substancia de las cosas, sea en sus leyes, es una tendencia natural del espíritu, pero esto no prueba que en las cosas haya tal unidad; el mundo puede ser una multitud y una diversidad irreductibles. — **Edmond Goblot.**

70 Años del Montevideo Rowing, Nuestro Primer Club Deportivo

LLEGAR a los 70 años, es siempre un acontecimiento. Pero cuando se pueden cumplir tantas jornadas, y siempre se está brindando una gestión brillante, satisfecha, jalonada de repetidos triunfos y también de estruendosas derrotas que son las que al fin y al cabo purifican el espíritu, el suceso aflora por sobre los acontecimientos circunstanciales para conformar un símbolo de proyecciones.

Tal, esbozado, el Montevideo Rowing Club, el primer club deportivo del Uruguay, cuyo nuevo aniversario, el septuagésimo, celebróse el lunes 8 ppdo.

De entonces, el 8 de mayo de 1874, desde aquel núcleo de caballeros ingleses que en el Hotel Central iniciara la vida de la institución, pasando por el depósito de botes en la barraca Elliot, luego la barraca de Fynn, después la barraca de Jackson, posteriormente la de Chichizola, y por fin el clásico local de Mántaras, hasta llegar al soberbio edificio actual, el segundo club remero del Río de la Plata —el primero lo fué el Buenos Aires Rowing— dió nacimiento a un emblema que las generaciones deportivas de la República siempre debieron respetar.

Destaquemos, sobre el particular, que el primer triunfo de los colores uruguayos en justas internacionales fué concretado por el Montevideo Rowing Club, cuando el 8 de diciembre de 1875, en las aguas de nuestra bahía, un gig a remos cortos tripulado por los hermanos A. B. y Frank Chevalier Boutell —dos nombres recordados en las esferas de la cultura física del Plata— derrotaron a una tripulación argentina.

Con el correr de los años, ya en la década pasada, a grandes victorias debieron sumarse las famosas de la "Copa de América", aplaudidas por todos los aficionados no sólo por el hecho en sí de las mismas sino porque vinieron a representar, dentro de la técnica del remo, una hegemonía que en cierto modo siguió manteniéndose para el Uruguay. Otra de las hazañas de fuste, aun no superada, estuvo a cargo de Frazer, Struver, Ludeke y Kehrhan, que en 1889 ganaron en Buenos Aires, en una sola tarde, el Four, el Pair Oars, el Double Scull y el Single Scull.

Del Montevideo Rowing Club, por otra parte, salieron instituciones queridas por todo concepto. Su savia se dirigió hacia otras ramas y así dió vida al Montevideo Cricket Club y al Club Nacional de Regatas, caballeresco rival, de verdadera categoría. Como si fuera poco, todavía, digamos que eran socios del Rowing los que por vez primera practicaron deportes absolutamente desconocidos en aquellos tiempos, como el cricket, la natación y el football, cuya práctica motivó la fundación del Albion Foot-Ball Club.

Corresponde hacer presente, que las primeras lanchas automóviles que surcaron las aguas del puerto provocando a su paso la admiración y tensión de los espectadores con las rugientes y formidables explosiones de sus motores de un cilindro, enarbolaron el gallerdete azul-negro del

AGENCIA LONDRES



EL MONTEVIDEO ROWING CLUB PRESTA SU COLABORACION A LA COMISION NACIONAL DE EDUCACION FISICA, BRINDANDO LAS COMODIDADES DE SU LOCAL Y LA EXPERIENCIA DEL "DOCH" SEÑOR NORBERTO INDA, PARA LA ENSEÑANZA DE LOS NUEVOS NUCLEOS DE PROFESORES QUE TENDRAN A SU CARGO, EN EL MAÑANA, LA MISION DE ORIENTAR A LA NIÑEZ Y A LA JUVENTUD POR LAS SENDAS DE LA PERFECCION DEL CUERPO Y DEL ESPIRITU.



TRIPULACION QUE INICIO UNA SERIE DE TRIUNFOS EN BUENOS AIRES, EN 1888. D. W. FRAZER, EN EL CENTRO; W. STRUVER, PARADO DERECHA; E. MARSHALL, PARADO IZQUIERDA; ARTURO DAVIE, SENTADO Y E. WIEDEMAN, TIMONEL.



LA "COPA DE AMERICA", EL TROFEO MAS VALIOSO Y CODICIADO DEL CONTINENTE, GANADO POR EL MONTEVIDEO ROWING CLUB DURANTE 9 AÑOS CONSECUTIVOS.

Montevideo Rowing Club.

En esta apretada síntesis, pues, que quiere ser un recuerdo y un agradecimiento hacia la institución que dió los primeros pasos del glorioso historial deportivo del país, veamos en los venerables 70 años del Montevideo Rowing Club el triunfo de unos cuantos animosos muchachos ingleses; y la virtud de los criollos que les sucedieron, entusiastas, sí, por tomar a su cargo la prosecución de un difícil ideal que hoy se mantiene enhiesto contra todos los inconvenientes: hacer deporte en pro de un mejoramiento físico del individuo, sin reparar en sacrificios y en las amarguras de las derrotas.

I. C.



UNO DE LOS PRIMEROS TROFEOS DE CARACTER INTERNACIONAL GANADOS POR EL URUGUAY, MERCED AL REMO. ESTE SE ENCUENTRA EN LAS VITRINAS DEL MONTEVIDEO ROWING CLUB Y CORRESPONDE A DOS AÑOS DESPUES DE HABERSE FUNDADO: EL 1876.



UNA FOTO HISTORICA: ES UN FOUR INTEGRADO POR JORGE Mc. CLEAN, JOAQUIN AGUIRRE, N. VILLEGAS, ENRIQUE HUBERT Y EDUARDO PAEZ, FOTOGRAFIADO EN UNA ZONA HOY GANADA AL MAR Y CERCANA AL LUGAR DONDE HOY TIENE ASIENTO EL ACTUAL EDIFICIO DEL CLUB. OBSERVESE LA ESTACION DEL FERROCARRIL CENTRAL, CASI JUNTO A LAS AGUAS DE LA BAHIA.

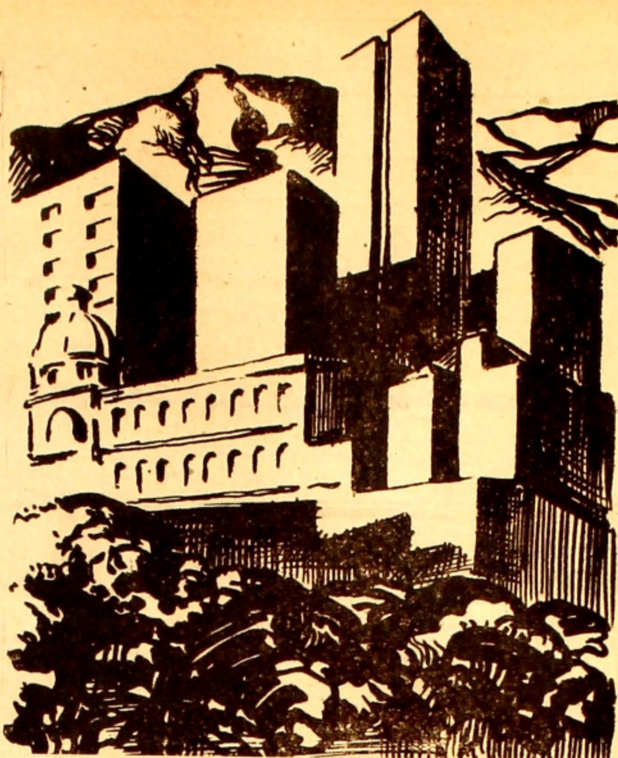


EL ACTUAL MAGNIFICO EDIFICIO.



EL "SENIOR FOUR" QUE GANO POR VEZ PRIMERA EN AGUAS DEL RIO LUJAN LA "COPA DE AMERICA". LO INTEGRABAN SANCHEZ, PEÑAGARICANO, FLEBBE, CASTELLI Y ALONSO.

BELLO HORIZONTE, CAPITAL DE MINAS



(Dibujo de Trujillo).

DIEZ días he vivido en la ciudad bien nombrada, que tiene el horizonte espacioso para holgura de las vistas y del alma; que, por tener el aire seco y agudo, me ha hecho recordar la bocanada que respiramos en los andes y que, además, es la patria de las rosas americanas más perfectas que haya cogido mi mano de vieja jardinera.

Pero los mineros no tienen solamente cielo, clima y flores, que son dones gratuitos, sino también lo que no se recibe de la suerte, lo que se crea voluntaria y voluntariosamente: una ciudad de 43 años hecha y derecha.

Yo no sabía que pudiese levantarse en este tiempo una capital en su ancha masa y con sus órganos más delicados. Las ciudades nuevas que he visto habían sido pobladas tan rápidamente como Bello Horizonte; pero la civilidad fina y la costumbre acendrada, no acudían aún, pues ambas cosas son señoras muy lentas en acudir.

Las ciudades nuevas, vistas en Estados Unidos, no tuvieron la suerte de atraer y beberse una vieja ciudad ilustre como Ouro Preto, que las librase de la vulgaridad que acompaña las improvisaciones. Tal vez sea único este caso de transportar, como por levitación, una raza labrada que ya es esencia pura, y una experiencia doble, portuguesa y brasileña como Ouro Preto, y posar todo eso sobre el gran cuerpo virgen de Bello Horizonte.

No sé de quién partió en su origen esta fantasía que parece salida de cuento y materia para cuento. Quien fuese, alabémoslo por la ocurrencia, por la bizarría de pensarlo y por la intrepidez en hacerlo. A ese inventor se le dan las gracias por cada uno de los barrios recorridos, por los cuadriláteros igualmente soleados y libres de vejestorio, de fealdad y de confusión.

La ciudad es toda ella despejo, liberalidad y gozo, es un organismo urbano decidido y logrado, en la pureza y la certidumbre de su geometría y en su voluntad puesta al servicio del habitante para resolver sus problemas y en consecuencia para hacerlo ciudadano feliz. En avenidas, en plazas, en parques, en cada detalle, hay una humanidad visible que se muestra bajo la forma de viabilidad y en el doble sentido de la palabra: conducir y llevar al transeúnte, pero llevarlo en ánimo dichoso. No es ciudad con nudos ciegos de conflictos, con trampas, con mañas, con laberintos; es llana y fácil como una gran criatura franca y honrada.

Y este orden físico del urbanismo, que supone un orden moral idéntico, no significa mediocridad: la uniformidad se salva con la variedad de las moradas. Bello Horizonte, me parece un repertorio magnífico de residencias, algo así como una sociabilidad de estilos en la cual la diferenciación resulta regodeo de imaginación pero no choque, lo mismo que la de los individuos selectos cuando se acuerdan en la convivencia para su alegría y no para su desidencia.

Muchas ciudades crearon o ensayaron en beneficio de Bello Horizonte: Río, San Paulo, Lisboa, Porto; España también ha ayudado e Italia y hasta California. Pero domina lo racial, y no se ha hecho aquí un bazar ni un bric-a-brac.

Y como dije, no hay modo de recoger tedio en ciudad tan cuajada de jardines, ganada por una euforia botánica, ciudad jardinera, como Niza o San Remo. Los jardines, de espesos, parecen cerámicas vivas y espejean y exhalan tanta frescura que a trechos parece que estuviesen cuajados de pequeños estanques; y al atardecer, da con el viento de las montañas, un engaño de lugar costero.

No hay todavía el feo y odioso olor de ciudad; el corazón de la ciudad y los suburbios, huelen óptimo y a lo menos bien.

Aquí de veras se previó, se pensó en el trabajo y en el recreo, en el tránsito y en el descanso, en la asistencia y el auxilio. Los hospitales, las maternidades, están "a mano" como las escuelas, como los clubes, los campos de tenis y las piscinas. La expresión de "cuerpo de ciudad" se viene a la memoria y a la boca a cada momento. Cuando decimos "cuerpo urbano" indicamos un haz de órganos anchos y sutiles, fuertes y delicados: la edificación, que serían los huesos; la locomoción, que se parece a lo muscular; la red de los nervios, que corresponde a la sensibilidad civil y a la íntima de los habitantes.

¿Por qué no había de nacer una ciudad, a estas alturas del tiempo, así completa, según nacen los niños cabales y con sólo meses de vida?

Es un lindo nacimiento, futurista y atrevido, pero no una aventura, pues aquí no se corrió ningún azar. Los griegos pensarían en cosa semejante al contar la fábula de su Minerva, saliendo armada de la cabezota de Júpiter.

Algo muy novedoso ha de resultar de la mixtura de Bello Horizonte: la raza vieja y fina asentada y alojada sobre el ajedrez brillante de las avenidas mozas.

Mis diez días los he vivido felicísimos, con niños, muchachos, maestros y colegas de mis tres oficios. Me habían contado a Minas como una gran esquiva que al extraño le deja ver el flanco y no el rostro y que se guarda la intimidad lo mismo que el topacio y que el "agua marina", pecho adentro, para que el corazón lo halle sólo quien le merezca. Esta Minas de la estampa clásica me ha fallado, para mi bien. Ella ha sido para mí precisamente su opuesto: me ha dado la honra de su confianza y el regalo de su cariño. Y mi mayor flaqueza de chilena y de mujer tal vez sea esta: busco la familiaridad inmediata, quiero la buena fe; pido, como todos los errantes, la casa tibia en que entrar, pues llevo años de ruta helada y de viento y polvo en el rostro. Gracias pues, a cada niño que me dijo, sin más, "Gabriela", y a cada maestra que vió su oficio en mis gestos.

Gabriela MISTRAL.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LA CORTE DEL SULTAN























Casa Soler

SECCION HOMBRES

ARTICULOS PARA ABRIGO

INTERESANTES OFERTAS



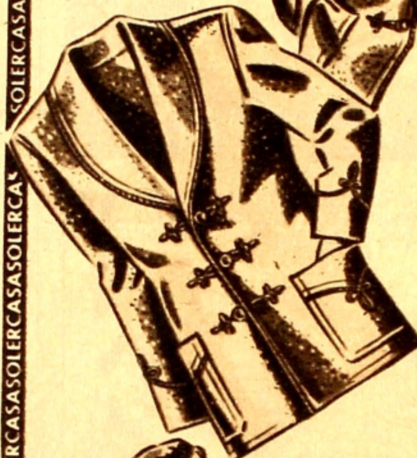
BUZO de algodón afelpado, en blanco, azul y bordeaux, talle 38, $ 1.90

PANTALON haciendo Jgo. $ 2.10

Aumenta $ 0.10 por talle



SACO FOUMOIR, cuello alto para cerrar, en mouflón de lana peinada, $ 7.50



SACO FOUMOIR en fino mouflón de lana, gran abrigo, $ 7.50



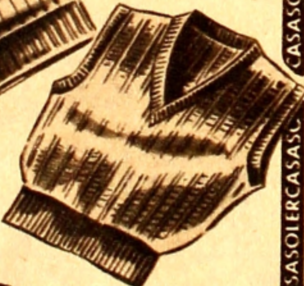
SACO FOUMOIR cuello smoking, en paño de lana combinado o liso, $ 9.80

SACO FOUMOIR cruzado, de paño pirineo pura lana, con adornos, $ 15.50

CASASOLERCASASOLERCASASOLER



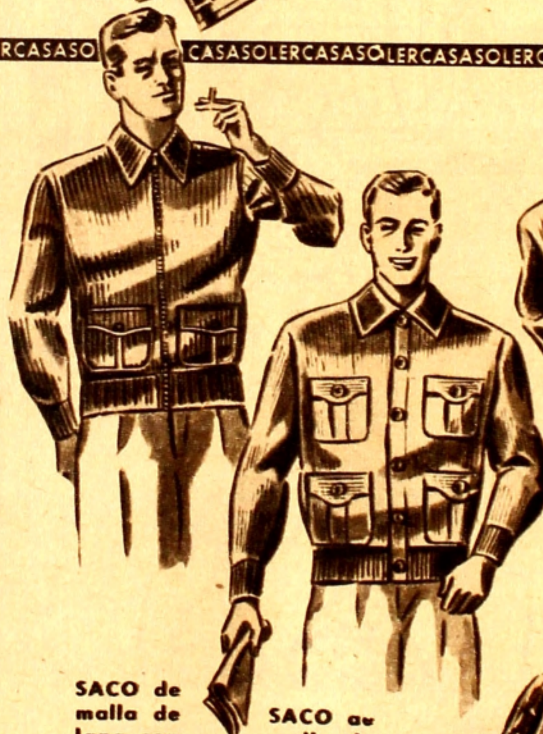
PULL-OVER malla canal, de lana superior, escote en V $ 5.50





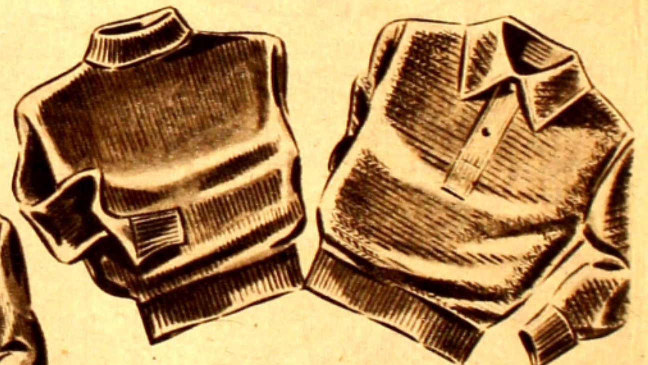
PULL-OVER sin manga, en fina malla de pura lana, $ 3.00

PULL-OVER sin manga, tejido a mano en lana Katia, $ 6.70



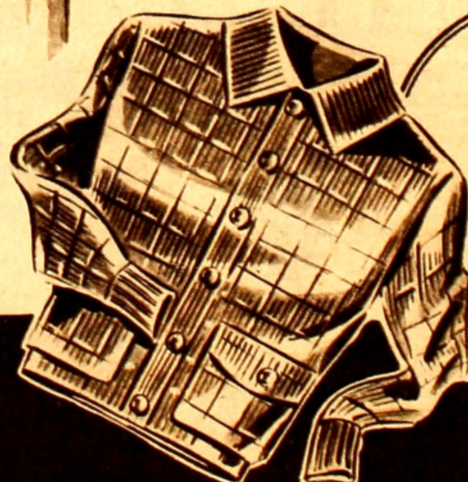
SACO de malla de lana, con cierre metálico separable, $ 6.20

SACO de malla de lana jaspeada con 4 bolsillos, $ 5.20



BUZO de lana con felpa interior, cuello doble . . $ 5.60

TRICOTA de punto Inglés, pura lana blanca y de colores . . $ 2.50



SACO de malla, pura lana, interior peinado imitación a mano, $ 5.80

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO